

Cótratos de compañía.

Nota. s.

uehimiento d'su proprieterra y pueblo por q' allí se le dí
La ellos llaman comúnmente todos los doctores nego-
ciadores y el trato se llama en latín arts negotiatio.
¶ Para lo q'd se denotar q'as hóbre's q' van a flan-
des y a frácia y a inglaterra o tienen alla hacedores/
los qualce por sus ainstos y cartas los embian sus
mercadurias aquí d' diuersas calidades delas q'les
ay en abundancia en a q'llas regiones. Como paños/
liécos, tapices y otras muchas albahas de servicio
de casa y familia y otras muchas vasiyas d' diverso
material de las q'les faltá aqui en su tierra pasu abundá-
te p'usid. Tambien ay otros q' negocia en traer basti-
mento a sus pueblos d' prouisiones d' comer/como tri-
go/azucar/miel/q'lo/máteca/tocino/gallinas/per-
dizes/capones/y otras muchas cosas en semejante
manera. Algumas es de notar q' estos officiales se han
en dos maneras. Unos que vihan traer estas cosas
para p'ucir en la necesidad y falta de su pueblo pro-
curado d' auer las y comprar las en baratos y razona-
bles precios con intenció de las vender a sus ciudada-
nos y bastecer los de aquellas cosas en buen precio co-
mo las puedan todos comer y gozar. y elostales hó-
bre's son muy necesarios a la republica por ser d'mu-
cho provecho con su contratacio, por que con la pro-
vicio de las cosas ennoblecen su ciudad, por que la
prueben en cumplimiento d'muchas cosas necesi-
tarias. E ansi hazen que con aquella abundante pro-
vicio baraten las mercadurias y las goze todos
en razonable y r'emplado valor. E si las conservan po:
algún tiempo es c'on intencion q' la misma equidad d'
precio se halle en todo tiempo para qu'quieras esta-
do y condicion de hombres que las quisieren auer.
E para esto las curan y aderecan. A las unas echá-
en sal/y alas otras en escabeches/y alas otras ésta-

De negociadores y regatones. Fol. xxviii.

Scot. in.
iii. s. dist.
xx. q. 4.
art. 4.

Nota. s.

bos y conseruas; de manera que encada dia valen
mas mejorando las con aderecos con que se quedan
incorruptas tener. A estos tales dize Scoto/que les
es muy lícito y justo ganar algun razonable intere-
se en sus mercadurias por respecto d'a aquellos peli-
gros y daños a que se ponen de noche y de dia de sus
personas y haziendas por elmar y tierra. E de mas
desto dize q' la republica los deve galardonar agra-
decido los su buen trabajo industria y diligencia
ansí en los precios de las mercadurias/como en los
precios de sus costas/guardado les los preuilegios
de sus mercaderías.

Otros hombres ay los cuales nunca compran
estas mercadurias por a puechar a la republica bus-
cando las baratas para guardar las para tiempos
de falta y necesidad para dar selas al pueblo. De-
rro buscan las baratas para guardar las para tiem-
pos d' falta por se las reueder caras y muy subidas
y para ello acostúmbrase que estan muy avisados aque
luego q' llegá las tales mercadurias alas plazas
albondigas/y lugares publicos d' donde se descargan
para bazer registro y auerlas de vender/los tales
las compran todas por junto/no dando lugar a que
alguno se pueda proveer dellas en particular; por q'
pasado el tiempo de su cogida/atiendo falta vender
el a doblado precio. Y acontece que guardado este
tal a esta necesidad las detiene quatro o cinco años
hasta q' se le offrece oportunidad d' efectuar sus
r'ano d'seo y como hambrío lobo satisfaga su cob-
dicia/pensando le enel entretanto porque los años
vienen prosperos y abundantes d' aquella prouisió
y el d'suenurado aguardando aquella falta y ester-
ilidad ni grangea la hazienda ni la mejora ni la ade-
reca; mas tiene lo con aquell descuydo con que espe-

De negociadores del trigo.

Scotus
.vbi.su.

ra la necesidad confiando que si viene qual ella des sea/que quanto quiera q este podrido y dañado se lo compren en aquel precio y careza que el la quisiere veder. Estos tales son malinos infelices y d ma la intencion, por q siempre esperan tomar su republica por hambre para quer la de destruyr. A estos llama Scotos regatones blasfemando de ellos, eructado alas republicas, y a los gouernadores llamas q los eché y alácen d si como a pestilencia infernal. E ansi qualquiera interese q d estas mercadurias los tales sacaren deuen restituir en provecho del comun.

Nota. s.

C Capitu. xxiiij. enel qual
se ponen contrataciones q comunmente se risan en
tre mercaderes del trigo.



Ambié conuiene q tratemos de las contrataciones d trigo, pa lo qual se due presuponer. Que es comun acostumbramiento en esta tierra valer el trigo mas barato que en todo el año enel mes de agosto: y mas caro en el mes de abr: il y mayo. Lo este presupuesto pôgo po: caso / que yo acostumbro copiar trigo por agosto para lo veder al mayo, deuo mirar por que no offendia a la republica ni a dios q sea con intencion de lo guardar para remediar y proveer la necesidad y falta q se puede offrescer a la republica en aquel mes; grangeando lo contado industria y cuidado/ lumpiandolo y ebandolo al sol: poniédolo elipsis gráeros y guardándolo dí polvo y coco: y buscado lo diuersas partes y puin cias pa remediar la necessidad d mi republica. Entóces d comun opinió d labios bié puedo llevar algú tanto por mi industria y trabajo q padezco élo cósfer uar. Pero si mi intencion es sola mète por aguar-

De mercaderes del trigo

Fol.rrrit.

dar ala falta y careza por auer grandes ganancias con ello/ cogiendo quanto puedo auer enlas heras el agosto con intencion que aya menos enla tierra para adelante, barriendo lo todo en mis troces y graneros/ por tomar la republica por hambre / pe siando me si los astios so feriles por que en ellos ay tanta prouision. Mo lo curádo ni limpiandolo del gusano y coco por ala conseruar sin daño/con sian do que si el año viene seco y estéril como lo deseo/ que aun que peor este lo vendere ami plazer. Dicha manera este tal es infernal peccado, y digno el que lo haze del infierno/ y de ser relangido dela republi ca por susodado.

Nota. #.

Que si aconcelciese que yo tuviesse ciertas cargas de trigo enel mes de agosto enel qual vale la carga a ducado con intencion de guardar las para el mayo para proveer la necesidad dela republica; y me importunasse vn mercader q se las vendiesse que me las queria luego pagar. Es la duda si porq me impidegan lo que subiria el mayo/ si podre llevar le agora a catorze reales por la carga/ o al menos si le puedo llevar algo mas precio que a como agozia é agosto que se lo doy pasa. Digo yo de mi parecer/ que pues ya yo iego aquell trabajo que se deuria tener en lo cósfer uar y curar que no puedo llevar ni d uria mas del precio que en tonces pasa comun/ y q si algo mas llenasse fuese tan poco que no mostrase vender se lo tanto por el precio/ como poz la importunacion.

Nota. #.

Sería duda, presupuesto que yo tengo en agosto ciertas cargas de trigo guardadas para vender el mayo, si viniese ami vn mercader y me las dímasse prestadas valiendo agora la carga a ducado, y q si las prestasse hasta el mayo con condicion que en

De mercaderes del trigo.

dinero me las pa gosse como valiere entones, y vi
niese a valer allí un ducado y medio en mayo. Es la
duda si le podria llevar el ducado y medio ó cada
carga sin ser obligado a restitucion. Digo que
ninguno puede dar trigo fiado para que le sea paga-
do al mayor precio que valia quando se lo dierego: por
que por respecto de falso fiar parece q lleva aquel
interesse/pues el que lo vende no padese el peligro
riesgo y trabajo q se puede ofrecer enlo guardar.
Mota. iiiij.

Y lo mesmo sera si en el mes de agosto me dema-
dase pedro ciertos ducados prestados hasta el mayo
y yo se los prestase con condicion q me de cien car-
gas de trigo allí en aquel mes. Digo que este conde-
cio es malo/ porque recibio entonces el provecho se-
guro sin auer padescido yo algun trabajo en loguar
dar/limpiar y conservar hasta allí. Y ansi es mi conde-
cio que prestando le enel mes de agosto estas ciertas
cargas de trigo que valen cien ducados entones q
en el mes d Mayo no le resiba mas daquellos ciertos
ducados que le presto/porque todo lo de mas sera
vusra. Y conforme alo que juzgamos/cuestos casos y
contratos puede juzgar el maliado cristiano como
se de auer en los de mas que se le pudieren ofrecer
por escusar proximidad.

Capitu. xv. Que trata de los fruchos y rentas que se llevan de las prendas y de los censos al quitar.

Podesce muchos veces q algun ho-
bie va a otro co' necesidad a pedir
le ciertos ducados prestados. Y cocierta
se co' el q tome en prendas una hered-
ad o bazienda q le reia en cada año
seys cargas d pao q uno mil mrs. Es

De mercaderes del trigo.

Fol. xl.

la duda si este q ansi presta los dichos ciertos ducados
podra licitamente gozar las seys cargas de pao ma-
ravedis q renta aquella bazienda hasta que se los pa-
gue el deudor. En este caso responde, que no solamen-
te no es licito gozar de las rentas y fructos anuidos d
las prendas. Pero aun digo que no es licito tomar
prendas a alguno/ quanto quiera que diga el comun
que se puedan tomar por asegurar cada q el su ba-
zienda que ansi presto. Por q en el etodo leemos. Si
tomaste preda a tu proximo buelve se la antes q sepó
ga el sol. Y si me dixeran que yo no entiendo bien esta
autoridad. Allo menos nunca yo les concedere/ q
puedan gozar de los frutos de las prendas si valen al
gu interesse. Esto digo por que si me diesten ami una
taza de plata en prenda d diez ducados q preste bien
podria yo vstrar dlla para beuer, por q por el uso de
ella no se consume ni se gasta lo qual es dizer q en ella
es diuerso el uso de la propiedad, ni por el vsopier
de su valor/ y assi no vale algu interesse. Pero q una
viña o tierra/casa o capa q son cosas q sus fructos
y uso valen interesse affirmo q por preda no se pue-
de llevar ni gozar. Mas antes digo q es obligado
a descontar y rescibir en parte d pago los fructos q
oyan recibido de aquella bazienda en todo aquel tie-
po q por prenda la ha tenido, y aun todos aquello
fructos q por su culpa y negligencia se han deriado
de cojer por culpa y descuido del q tiene la posse-
cion/ por no grangear y bien parar la bazienda/ y tan
bien deue el señor de la bazienda tomar en cuenta qua
lesquier espantas y costas que el poseedor q ya ha
hecho en provecho y grangeria de la bazienda. Si esto
no fiziere es obligado alo restituir/ por que lo lleva
como interesse d los dineros que ansi le preste, lo q
es propulamente vstrar. Demanera q si lo tuuo ta-

De censos al quitar.

to tiempo en empeño que con putada la renta d cada año por auer sido muchos años sobrepuja lo rentado a la buda sera obligado a bolver todo lo d mas que ouiere llenado al señor dela heredad.

CA conteste que algunos estando en necesidad d cien ducados buscan quien se los de y obliganse d lesdar é cada yn año cíco o seys cargas d frigo o qro mill mfs de los qles basé carta d vta/apote cada vna vña casa/o tierra/o otra qlqera eredad en qdizé q le vede qro mill mfs de célo/o seys cargas d pā en cada yn año con códicilo y facultad q en ql qra tiempo q le bolviere sus ciēt ducados salga d la obligacion. Peste llaman censo al quitar/con facultad al redimir. Allo qual digo que esta determinado por pontifice. Martin quinto en vna extrauagante respondiendo a esta questiō expresa q le fue puesta ala qual responde/q ue auiendo lo comunicado cō religiosos y sabios cardenales y cō otros notables doctores determinaron, q este contrato no era vlsruario/quáto quiera que ouiese fraude y engaño d parte d q compra por no dar el justo valor. Por que quádo el que compra no dieste lo q justamente vale seria obligado a restituir al que vende o a sus herederos la equivalencia del engaño y no como visurero/porq no lo es/ sino como aquel q engaña al vendedor en el justo precio por tomarle en necesidad/o por otra causa alguna. Y así digo q el tal contrato de los tales censos que ansí se compran alquitar no se podra dezir por alguna manera empeño ni vslura, pero dezir se ha venta real con clausula d retro vredendo, lo qual es dezir/con facultad de lo poder comprar cada y quádo quisiere el vendedor, como basian los hijos d yrael que vendian hasta el año del jubileo/enel qual todas las cosas vendidas

Nota. iij.

Del cōtra
to d los cē
sos al qui
tar.

W artin.
quinto, in
extra, inci
piēti, regi
mine vni
uersalia
eccle. sub
titu, d em
ptione, z
vendi.
I doc id di
cunt dēs
theologī
in qrofet,
dis, decim,
qui. Etler.
de al. iij.
par sum.
Et sancti
Ber. incō
tra. Hugo
Bñio. Idoll
Et dēs ca
non, in ca
do nostrā.
d ep̄t, et
ved, in, c
cqñs, de
vsl. Et te
giste, in, l
si fundum
et, si stare.
Q, d pact
ster ep̄to.
et vedito.

De censos al quitar.

Sol ii.

boluia a su primer señor/o alomenos quedaua en su libertad poderlo demandar. Así en este cōtrato se venderá realmente este pā o marauedis por esta cātidad que conciertoan entre si los dos/ cō condicō que en qualquiera tiempo que bueluan al compra dor sus dñeros le de su hazienda y heredad/lo qual llaman los doctores tornar selo a veder al pñmer señor. **C**larece me am q en aqñ tiempo q el buñ pontifice Martin ordeno esta extrauagāte se tuvo respecto a la necesidad d lipo/ pero agora por el grā daño y per dicion q d cōsenor se estos cēsos ha redudido en la republica me parece q se deuriā vedar, por la disolu cion en q ha venido el mundo, q luego que estos mer caderos y poderosostratates tienen mill ducados procurā buscar labradores y hōbres necessitados q se los quierā a censurar/porlo q n̄ ay labrador en todo el reyno q no este empeñado y perdido y acen suado bastan tener q comer, por que como hallā quien los remedia de presente su necesidad vendē se a si mesmos no mirando lo que esta por venir.

Capit. xxvij. que trata d vn genero d contratacō q en bespasia se dice mercha nería, y los q tratā merchanes, y de alpacería.

Nota. iij.

Merchantería en la manera que agora la vyan los hombres es vn genero de contratacion el qual aun que parece que se funda en proveer la republica de muchas cosas de las cuales carece principalmente de puer cos, bueyes y mu las para arar y bestias para trabajar. Tratan la a agorales hōbres con tanta disolucion y corruptela q la hazē tirania/o especie d vslura, por q los tales fū dan su intencō principal en no querer veder ningu

E. V.



na cosa para q luego se la pague por ganar auéntajadamente con el tiempo por la dissolution de la paga dada lo fiado siépre a hombres necessitados, y así halla reys q nuncalos tales tratan sino cō pobres y menesterosos y con aquellos q aun en ningun tiempo pueden pagar mas q fiada la mercaduria doble al precio principal con els yes tanto el interesse que de cada asio le llevan por no pagar, y así van a veder sus mercadurias alas aldeas y lugares peqños a los labradores q no pueden pagar luego por estar gastados y amedrentados cō los alcáces y fatigas de los plazos y citaciones con los intereses y censos q los tales malauenturados les han echado en diuersos tiempos, y por fuerza, y como de temor los necessitan a que sobre el puerco q aun no ha pagado otro o el buey asno o mula asu peso y así cargados d deuda sobre deuda y interesse sobre interesse se pierde quanto tiene, y se acensua sus tierras y posesiones hasta no le quedar basienda con que vivir. Estéde se a tanto su tirania por ser tā vniuersales tiranos q por cojer debajo de su yugo a ricos y pobres vian d vna vniuersal cautela la qual es. Progonar publicamente sumer cadurias en cierto precio auentajado en cantidad y dize q aquél ha de ser y igual a todos llevando lo fiado o pagando lo luego. De esta manera. Que vian traer a este pueblo un hato de quinientos puercos, y dizen q darán cada puerco a qualquiera q le quisiere a cuatro ducados agozo le tomen fiado por tiempo agozo le querá luego pagar. Y por esta y gualdad de precios les pase a los tales mercaderes ser justo el contrato y q no hagan iniusticia a los q le llevan fiado pues al mismo precio le lleva el q le luego le pago, o le pudo pagar antes muestra hazerle grā

cortesia en querer se le fiar, y así como a todos les parecere ser mas barato no le pagando luego, atq sean ricos y le puedan luego pagar huelga de gojar del tiempo y tomale fiado subjetando le a la pluma y obligacion. Só estas vias infernales de pecados muy graues y estás obligados a restitucion por que desta manera destruyen y roban las basiendas de los miserios labradores y los consumen y resuelven en sí con las cargas céros y intereses q se deada dia les echan a cuestas hasta borrar los perdidos a pedir por dios y rediendoles el ipso por la necesidad. Ellas tambien d otras infinitas agudezas y dia bolicas cautelas pa la ejecucion de este infernal trato. Que acostumbren ya la feria o mercado donde ay muchos batios de mulas y bueyes de diuersos señores q las vienen a vender como fuere su posibilidad, y pasado se los tales mercaderes por el mercado llega a ellos vno de diuersos necessitados labradores q todos se conocen entre si y dize q tiene necissidad de vna mula o buey para su labraga y que no tiene díneiros, y luego el merchantí dize q vaya a los corrales donde estan los bueyes y mulas d diuersos señores y escoga la q ue quisiere, q ue aun q no sean suyas el se la vendera fiada por el tiempo q quisiere. Luego el labrador va al corral y escoga la bestia q quiere y el merchant se la vende sin ser suya y hace la conocidamente en el doble dlo q ue le pone de despues costar del duesto al contado, y despues q esta hecha la obligacion entre ellos dos q la fiança y tiempo y precio va el merchant a comprar se la del duesto po lo menos q puede. Esto es gran peccado mortal tirania y absoluto robo, por q ue los tales tienen en su poder alguna mercaderia en la qual anduen algun peligro ni industria, o trabajo o grande

De merchandisería y alpacería,

ria para la mejora della tratan y relajan las tales bestias y otros generos de mercaderías en enajenados y demasiados precios por causa dela fiáçay esperá que hacen en el tiempo de la necesidad d aquí proximo. Los tales son obligados a restitucion en aquellas personas a quien lo tal lleva. y de mas de esto deuen ser echados de la república por dissolutores y distruidores d los pobres miserables y aun deuen ser les quitadas las vidas por publicos y universales robadores.

Mota. iiiij.

Alpacer
ría.

Al Ay muchas psonas en castilla y principalmente en el andalucia las quales vienen d un genero d contratacion en esta manera que tienen un hato de bueyes yeguas y mulas y en ciertos meses del año las acenfian a labradores o necessitados para arar sus tierras y heredades y hacer su agostio por el qd tiempo y trabajos a los labradores a sus dueños por las tales bestias dos o tres banegas de pavo mas o menos como se concierto entre si. La qual maniera de contratacion llamá en muchas partes alpacería y pongo la aqui por que me preguntaro q me parecia de su justicia. Ellos quales respondieron qd mi parecer el contrato es bueno por q en el se alquila la tal bestia por aquél tiempo pa aquél trabajo por aquél precio como si fuese un cañuelo para andar un camino. Cō tal condicion q por la necesidad d aquel labrador no se le alquile demasiadamente y también se vña en el andalucia alpazar puercas cō hóbres q tiene los machos cō condicion q d seys o d diez q a su tiempo para led de vino y mas sus puercas el qual contrato me parece ser bueno y de compañía.

Capitu. xxvij. Que trata dla restituciō dls vslurero, a qen y como se due hazer.

De merchaodería y alpacería..

fol. clvij.

Vesemos largo hablado dlos contratos vslurarios y que traen sospecha para la cōciencia en todas aquellas especies y maneras que se nos han podido ofrecer, resla agora q tratemos d su restituciō a quié y como se deve hazer. Todos los doctores qntos hablan en esta materia ponen una muy aueriguada conclusiō en qdiz q no solamente son obligados los mismos vslureros a restituir los dineros y bazindas y los fructos auidos de alli en vsluras pero q aun sus hijos y herederos hasta la qrtia generaciō y aun nq aquello bienes sucede lēos estrafios los que restituyz. La razō destos es, por q todos estos lo poseen cō malo y injusto titulo y mala fe como lo hemos mostrado hasta qdiz q esta restitucion se deve hacer a las personas q en lo lleuaron, y é su falta a sus hijos y herederos, aun qdiz fueran d su generacion Si a caso sucede enellos algú acreedor o fisco y no solamente se les deve restituir todo aquello q le les lleuó de mas y alde d la pte principal q le presto, pero aun dle le satisfazer qlesquier daños y peligros qd incurrio por la falta d aquello dineros q le lleuo por razō del prestamo y tinteresse. Y sancto thomas hablando en este proposito dice. Que no puedes haber limosna de las cosas y dineros auidos de vslura, por que dispones de hacienda ajena fuera dela voluntad de su verdadero señor.

Pero dirásme, yo he tratado cō cinquenta años qdégó este officio cō innumerabz hóbres. Y distos conozco algunos y muchos no como iégo d hazer esta restituciō. Digo que eres obligado quanto alo primero a cessar enel officio y mostrar quer tomar nueva vida encomendadote mucho a dios. Y luego

Mota. vi.

Dibus
tbo. in . ii.
ii. q. xxxij.
arti. viij.

teniendo esperanza en el ayudara y aliviarla el medio y carera por donde te remedies tu, y ya esto dues con grata diligencia escudriñar tu conciencia poniendo todo tu pesamiento y cuidado en esa tu buena determinacion. Esforzando todos piensa todos aquellos que tu memoria tuviere, con los que les tratas es tu officio y yo fiador que acordara dios quanto tu querrae. Y como que proveera tanto dios en ello que te eso decir que te basta ria cumplir con aquello que dios te acordasse para tu satisfaccion, y si con ellos no te satisfazas da gracias a dios que por tu bien es, y vete a tus libros de cara y cabiso pues los tienes colerudos en tu escritorio o todo el tiempo que andas en la contratacion y por alli te satisfazaras, y luego pura auer todas aquellas personas y dales sus dineros o embia se los a qualquier lugar que esten, y de aquellos que no pudieres auer ni a sus herederos, bien puedes hacer limosna a personas que lo regan necesidad. Se lecha primero la diligencia que en buscar los se pudiere hazer. La qual becha bastamente no es de presumir que permita dios que por todos los dineros del mundo que dia se pierda perpetuamente un hombre que tanto le costo como morir por el, y esto contra codicilio que baga de su parte todo lo que en si es, por que es de creer que no ceden dios tanto al hombre por el dinero que deuiese como por no hazer lo que en si fue tocante alla restitucion. Pero auisote que si te descuidas por auaricia diciendo que te es gran bareza deshazerte de toda la hacienda que has ganado ainsi que si por entero vierases de restituyr, quedarias a pedir por dios. Considera peccador de ti que nasciste desnudo, y que por biur tu bellido aqui alla aparecia el mundo less años o diezno deudas querer morir desnudo perpetuamente en el otro mundo donde es perpetuo el morir o biur. Dizen me muchos

los hombres que andan buscando sabios letrados que conforme a sus letras les den una facil manera de restitucion. A los que yo digo que antes andan buscando hombres que les de industria y manera como quando se con las haziendas pueda restituir. Enlo que los engaño ante los hombres y ante dios, que en todos los doctores sagrados antiguos ni modernos no se hablara otra cosa de la que yo he dicho aqui, ninguno que en suya puede dezir otra cosa con verdad.

Capitulo. xxvij. En el qual se trata si satisfaze el usurero ofreciendo los dineros a quien los deue restituyr si el uno los que tomar.

Allieuen los doctores una question encia materia de mucho queuedo. Preguntan si es bastante la satisfacion ofrecer me a uno y no de quien ha llevado usurras diciendo que se las quiero restituyr si estaria yo entonces satisfecho y perdonado diciendo me aquello que me hacia dello expresa y mera donacion. Esto suele oceder en muchos que no teniendo voluntad de restituir ruegan a aquellos a quienes deuen algo que les perdonen la deuda, los cuales despues etian satisfechos diciendo que son absueltos de sus acreedores, y que en su conciencia no deuen mas. A lo que responden todos los doctores asi. Que es necesario que este usurero que se ofrece a restituir muestra delante el dinero que ha de dar en la restitucion de tal manera que aquella quien se ha de hazer lega libertad para poder lo tomar, por que en ello incluye la voluntad que tiene de lo restituyr. Si entonces le haze donacion de los dineros y no los que

nota.

Dela restitucion.

rerecebir es libre el vñurero de aquella duda, y entonces no es obligado a mas. Pero si solamente te offresce d palabaras diciendo que lo quiere restituir sin nunca se lo mostrar (quanto quiera que tenga voluntad efficaz de se lo dar) y el otro direste entonces que se lo perdonaua y q le hazia dlo donació, digo que en este caso el vñurero no es absuelto dela deuda. Por que nisu acreedor ve los dineros q le offrece, ni aun cree que aun que los quiera se los dara, por q siempre sospecha q se los offresce por cumplir con el, y que no tiene voluntad de telos dar mas que es tentacion que hace enel. Y el abbad panormitano dice. Que aun que al vñurero se le haga libre donació de los dineros que gano a vñura si aca so no tiene el tal vñurero voluntad efficaz d restituyr queno se le perdona quanto ala culpa sino restituye de coraçó. Podriemos multiplicar esta materia en infinito, y hazer vn largo procesto si todo outermos de hablar en particular. Pero no he querido escreuir sino lo necesario para nuestra salud y lo que sufre nra lengua castellana en su decir.

Pues resumiendo nos digo que es obligado el vñurero a restituyr al parte de quien lleuo las vñuras o sus hijos y herederos o a qualquiera otro sucesor / no solamente qualequieras cosas y maraudis que le ayallauado por ynteres, pero lo que mas es y mas de pôderar, que le due faulsaazer quales quiera daños en que incurrio por faltarle aquello que le lleuo. Y que no obstante que por ruegos le perdone lo que le deue, aun q le haga dello libre donació sino tiene efficaz voluntad d restituyr. En verdad condiciones son estas a que obligan los doctores a los vñureros en la restitucion tan esmeradas tan admirables y tan difficultosas para quié lasba-

Abb. in.
ca. coui-
luit. d. y fu-
ris.

Mota. ii.

Dela restitucion.

Fol. xlvi.

D cumplir que no puedo sino llorar sus almas dlos mezquinos vñureros alas cuales veo en infalible oportunidad se perder. Cleo la facilidad y el descuido qo que los hombres se capuzan y se relanzan en estas tan abominables contrataciones tan sin mirar el mandamiento de dios. Y veo que de cada dia se aumenta y asiadé mas y de cada dia se enciende la quadrilla y numero en tanta multitud q parece pestilencial contagio. Y veo ta de maliados los siti resses y ta ninguno q aun piense enlo restituyr q no puedo sino vna y mill veces llorar. Doy bozes a dios y como soy peccador no me quiere oír. Pues ayá los hòbres lastima y piedad de si y miré quanto les va q infaliblemente se vñ al infierno sin algùa redención. Despierde no duermá tanto q no haze dios sino bozejar/despertad/despertad los q dormis/abrid los ojos sôlo lientos y ved vuestra condenacion/basta en quâdo hauyes de dormir. Son palabras estas q es alguna fabula/o bistoria tan antigua q nos sea licito singir? Lea los prophetas y lâctos patriarchas y el euâgelo de nustra sey/ y en todos lugares ballaran bozes y auissos de dios. Lean las abominaciones bla vñura prometiôdo dios el castigo sobre todo el comû. Pues vñureros sino os doliere el mal vuestro duela os el de todo el mundo y convertis a dios porq dize q por vuestro peccado ha d castigar toda la cibdad. Aquios emos escripto la grauedad del peccado y quanto le abomine dios y como os aueys d apartar dñ. Plega a dios q el os de gracia co la q vñegars enla verdad y os salueys. Amen. **P**ues desde aqui adelante tengâ vn grande auiso los confessores, el qual plaziedo a nuestro señor sera vn unico remedio dese mal. Que quâdo ven ga alguno destos penitentes asus pies y mostrare

aner entendido en algun caso de sua contratacion preguntile le luego quanto tiempo ha que trata enel y quantas vezes durante este tiempo le confessoy si dixeré dos o tres y pseuera agora enel despidale sin absoluciō. Porq malse puede presumir q por a qlla absoluçion se enmedara/pues hasta alli no se enmedo y diga le q aprueue enla emienda vn año o medio q le absoluera. Porq de otra manera no le apruecha absoluçion. Y plazera a nuestro señor q por su gracia y por embiar le desconsolado se enmedara/porq se remediatā grā mal el qual plega a dios q no resulte dano y castigo vniuersal como en los visto q ha sido dstruyz muchos insignes ciudades y republicas de la tierra donde reynaua este peccado cō grā notabilidad hasta aqui.

Capítulo. xxix. que trata de los contratos de arrendamientos de obispados y rentas eclesiasticas quanto a la malicia que en ellos se acostumbra.

La cobdicia humana se ha enseñoreado tan del todo enlos corazones dlos bōbes q por qualquiera maneras los cobdate cō tanta ardor q es grā vētra poderse alguno escapar que no le de enq entienda por iraer le a sus pies y a la cōdenaciō d su alma, y ansí algunos conocidos y a creer la codicaciō y maldad dlos generos d los bōbes y negocios en q la vſura se auia errado cubierta y solapada ante el mifido y tambiē perseguidos y afrodados de jueces y justicias que todas cō todo cuidado hā metido la mano d soltar y dterrarr este infernal abuso dela conueracion dlos chrisianos.

Ansí a estos que ha hallado la cobdicia algo arrepetidos los cobdate agota por otras vías y maneras no menos dignas d condenacion. Estos hā venido a arrender baziendas eclesiasticas, enla qual contratacion les parece mejorar las vidas y asegurar las conciencias, y eneso vereys quan bueno sea lo q deran pues esto llaman mejorar: Ansí que acostumbran arrender obispados y beneficios por grandes sumas y quantias de dineros, purando los y subiendo los en cada año en grā cantidad agora por dafiar se vnos a otros, agora por saber vnos mas industrias que otros para sacar mas q̄e tejada mente su interes. Lo qual todo es en gran peligro d los tales eclesiasticos, porq parece mucho en esta obra su fe, pueca claramente querer asegurar de dios. Sino digan me ellos, que bazienda tiene el obispo, o otro cura particular; qual dlos no respondera, q los diezmos y pimicias, y lo q mas le ofrece el feligres? Esto es lo q dios les diro, y dlo diro q se huviessen de mantener, y puese esto en la mano de dios de tal manera q si diera fructo qle daran, a su cura, y si no le da dios, que no se le dé, y dlo mānera qlo dios ser su patrō, y no les qlo dar otra heredad, q cosa es arrédar lo q esa por nascere, y en contingencia si nascere: Dijo dios a los sacerdotes, yo les soy su poseñor q no tienen necesidad de otra bazienda en q suceder, y qnse le pusó tan en contingencia por los susestar éla confiança mas. Sabia como eterno dios q la cobdicia los auia d coróper, y así pueyo pa los detener en su confiança y fee q no huviessen pa cierto q comen. Y ellos olvidados d la infecion d los dios trabajan por lo asegurar cō arrendamientos y contrataciones de puras y pregones como en qles quiera otras baziendas profanas diziédo en alta voz.

De contratos y arrendamientos.

quié da mas; aun q dios no de pan, quié melo quere dar amí? El mas estremada especie de infidelidad: Enfin basé ferias dela sangre de Christo; y mercados publicos dia basièda dlos pobres d dios. Que necesidad tenemos d razones sophisticas para pbar la malicia desta contratacion pues la regla con q se nibelan nuestras obzas nos la dio en la mano dios: Esta regla es la caridad. Cótra la ql si algo tociere mos no ay razón aparte ni auertheid d pofice ni d rey q lo pueda dorar ni encubrir q luego al sindicato y estimacion natural se le parezce y trasluz la malicia que tiene solapada contra ruyu costumbre ensi. Sino digan metodos, a quien no es notorio que el obispo y en cura tienen nombre y officio de pastor, pues ansí son llamados de dios: y ansí son obligados a mirar y velar la salud y provecho d sus feligreses como lo haze con su ganado el proprio señor. Demanera q siépre hâ de tresquilar y ordeñar conforme a la disposicion del tiempo y necesidad dela oveja, y no dcuié desollar la el pellejo por aprouecharse della mas de lo que sufre su dispuſicion. Por q si el señor tresquila su pprto ganado alguna oveja passara visto su trabajo sin tresquilar, y por el semejante visto que tiene muchos hijos q animan tar la derara y ordenar por entonces, y aun podra ser q por conseruar la res la albergue y cubra con ropa visto q lo tenga necesidad co el tiempo. Della misma mácta císples q los perlados y eclesiasticos visiten sus iglejas y feligresias, y grangeé la mejoría de su ganado. y despues estén plenamente a las coretas de sus diezmos y primicias q son lagretas y posesiones q dios les da por su trabajo cõdorme a los esquilmos d l ganado. Por q si el vasallo o el feligres es venido en miseria y necesidad por eſer

De arrendamientos.

Fol. xlvi.

medades o otras q les qiera aficiones q le aya sobre benido, y ansí les dexen liberalmente los tales reditos y dudas para el socorro d sus fatigas, y sino en el todo alomenos en parte q le sera al pobre gran libertad. Y aun despues desto mande repartir por su tierra subditos y feligreses de su diocesis alguna cantidad de pan para el mantenimiento delos pobres dela tierra, y proueher los de trigo en semiente, por q sembrando cogieran q les dar diezmo. En todo esto van los arrendatarios al reyes, por q como tiranos nunca tienen respecto a la miseria del pueblo christiano y de los subditos y feligreses mas aun q claro veá destruyilos y necesitarlos les sacan sus reditos cō vejaciones y censuras y costas en tanta manera q en otro año no queda oveja que sufra pastor tal, y ansí le buye como a tirano. Esto todo es gran peligro para la conciencia del perla do, y ansí mismo al arrendatario por que sin tener respecto a un al sobredicho ninguna vez se escapá estos generos de negocios d no tener caucelas y industrias humanas peligrosas pa el alma por ser todas endereçadas en daño del proximo, por q los tales negociantes no puede tener auentajados sus intereses y telos cosíforme asu insaciabile y bsordéada cobardia sin vilar d cautelas y agudezas q vienen a hazer y licita la contratacion, días qles diremos a qualgunas que mas ala continua se les ofrecen.

En estos arrendamientos se hacen muchas retagadas en partidos y conueniencias en q muchas veces se ligra la cōciencia del beneficiado, y muchas veces la del que arrendo. Quito al primero acostumbrá vilar de una cautela en el arrendamiento, y es, que es uniuersal sunodo q ningū beneficiado pueda arrender por mas tiempo de por tres años sopena d q le

Nota. 4.

puedan impetrar el beneficio. Y van que si alguno le quiere arredar por quattro años o seys shaga dos arrendamientos q cada uno diga d tres años por si, y vse luego díl arrendamiento dlos tres primeros años y despues díl otro q nombrá otros tres. Esta caute la me parese q va derechamente en desobediecia díl sinodo hecho por su perlado, pues su intenció es deleraudar su mandamiento, por lo qual corre peligro su conciencia. Y despues desto acostumbrá todos arrendar con prouechos auentajados para su proprio interes. Por q si alguno quiere arredar su beneficio por trece años pide q le de la quanitá del primer año o de los dos adelante el dia que se biziere la conuratacion. Desta manera que si se arrienda en cien mill mrs en cada un año ofrece le de se los dar aquello s luego, y que ansi acabado el primer año le dara otros cien mill, demandara que siempre le da adelantado el precio que se a visto. En este contrato peligra el beneficiado por q muy en seguro y antes q el arrendador goze los prouechos goza el dínero conjectura y trabajo díl feligreses y subditos. Y ansi ay muchos destos beneficiados q gozan muchos años de las rentas sin nunca ver ni conoscer sus feligreses ni hazer enellos puecho q monte un maraudci. Y tambien venden la bazienda y patrimonio dios muy antes q ella de, y el sudor y trabajo dlos miserables labradores q al fin los arrendadores la han de sacar aun q peligre el feligres. Y no veo yo ley q permita que los diezmos y primicias se puedan arrendar antes q ni la tierra ni dios lo den. Y tambien estos arrendadores procuran tomar tan seguras fiancas delo que ansi les dan los beneficios adelantado que despues parse q es prestamo o tiene de prestamo color, y que

Nota. iii.

los prouechos del arrendamiento se puede estimar por interes del principal.
CAcostumbran hazer otro genero de contratacio en este propósito que ami parecer es mas al descubierto. Enesta manera. Que a caso soy vn obispado q suele valerme en cada vn año doze mill ducados, por que entato le suelo arredar y sucede por alguna ocasion tener al presente necesidad de seys o ocho mill ducados. Y ansi llamo vn mercader o cambio y digo le mi necesidad roga do mucho q tiene dineros mela remedie que yo le pagare su interes, y el mercader me responde que no tiene dineros, y yo le replica q le quiero arrendar mi obispado que me dan por el doze mill ducados con tal condicion que me de adelantado vn año. Y el me responde siempre que no tiene dineros que me dar, y ansi me conuento conel que los tome a cambio sobre si que yo quiero por respecto de los intereses, de vn año quitarle del arrendamiento mill ducados, y que eneste año no mede por mi obispado mas de honze mil. Y ansi conueidos recibo la moneda para el remedio de mi necesidad. Yo eneste caso digo dese perlado lo que he dicho hasta aqui enel notable antes dese, por el daño que se haze a los pobres feligreses en arrendar la bazienda que es de los pobres dios. Ni tampoco ballo segura la conciencia del arrendador por q haze aquellas bajas y ventajas enla comun estimacion del valor. Y principalmente que muchos destos mercaderes singé no tener los dineros que prometen dar adelantados por sacar aquellas bajas enel arrendamiento, y despues los cambian en si mesmos cargando asu cambio los mismos intereses como si los sacasen de otro.

Dearrendamientos.

Mota. iiiij. Si me parece que los excusa de culpa si diresen q llevan aquellos mill ducados de baja por respecto del estorvo q se les haze ano ganar cõ su moneda, q llaman los theologos, Respectu lucri cesantis, vel dñi emergetis. Por q dñas excusas yaemos tra
tado largo en los capitulos precedentes. i 7. y 2 0.

Mota. v. Pues al efecto del arredar acostumbra infinitas cautelas y inuiciones para subir sus rentas en cada año mas. Que acostumbran q si algún partido del dicho obispado estuvio el año passado (poco por caso) arrendado en cien ducados, dízen ogaño en el prego. Quién pusiere en docientos ducados tal partido darle han esta pieza de plata la qual vale veintey o treynta ducados. Y aqué le pusriere en trecientos ducados le daran dos piezas q valen quareta ducados. Y como en los tales negocios siempre entiende y se ocupan hombres malos, perdidos y dinal viuird q aquelllos q jesu christo llama en el euangelio publicanos, que es un genero de gente q se mantiene de officios publicos y fudor ajeno, arrojanse en aquelllos arrendamientos ceuados q aquellas pezeluelas q les prometen, haciendo se cuenta q si caro arriendá caro vendélo q coste, y ainsi encarece la republica, y distruye los miserables pobres por q en fin en estos arrendadores esta todo el pâ recordio. Pues o señores eclesiasticos consideremos agora por la sangre djesu xpô nro señor, consideremos que nos puso dios como a señal y regla del vivir de todo el pueblo, y trabajemos qniquiod pudieremos por dar exemplo cõ nras vidas a los que tenemos en nra subjecion, por q no les demos ocasiõ d excusar su pecado cõ nro mal vivir. Raso terna d responder a dios q ensus costumbres aprendieron nosotros, por lo q seremos en doblada codenaciõ. Y pues tan manifi

De arrendamientos. Sol. xlviij.

estos son los daños q la republica viene d nro arredar excusando lo por la bondad d dios, pues no son tan grandes nras necesidades q ninguna dlos nros dia yglesia q cõ mucho mero no pudiesemos passar. Sino diga me vn obispo q el año passado arrendó c diez mill ducados qles mayor el prouecho q para su casa saca de arredar ogaño en doze mill o el dia q haze al su animo y al pueblo comun. Sin dubda credo q es muy mayor el daño sin comparaciõ, por q como todo el trigo d reyno este en los diezmos d la yglesia, si esto se recoge en los tiranos arredadores nescalaria merte hâd encarecer la plaza por su ganacia paricular. De donde se sigue padecer de hambre el comun. Pues sepaimos que prouecho se le añade en su casa en sus criados, plato, y despensa, con los dos mill ducados mas en que ogaño arrendo: Y lo mesmo podemos considerar de los monasterios y yglesias catredales, y colexiales, q mejoras siete cada uno en particular por subir con agudezas y cautelas las rentas d sus calongias ogaño mill ducados, de los cuales no les cabe repartidos por todos los beneficiados a marauedi, y destruyimos la republica en comun? Desventurada de nuestra auaricia la mas heruiente y sedienta que en los demonios se puede encarecer a donde ade y en nosotros apartar? De donde nos ha de llevar? Por cierto no pararemos hasta el infierno sino pomedos enella fin. Por q dios q es summa bondad no puede merte q el dito requeridono ala enmienda de nra auaricia por Hieremias. Sacerdotes et pastores prevaricati sunt in me, et feci tibi sum ydola, propriea judicio contendam vobiscum ait dñs. Que quiere decir? Porque vosotros sacerdotes y pastores queys traspasado mi ley, seruid los ydolos

Dearrendamientos.

(q es la avaricia) os condenare para siempre. Que por los ydolos se entiende la avaricia sancti Pablo lo dice. Avarus q es ydolorum seruit non habet hereditatem in regno christi et dei. Pones d oy mas temasse dios, y enibie el obispo vñ cogedor q cora su pan y comera y vendera quando tuuiere en necessidad, y dara alius ovejas pobres. Y las yglesias embien vñ beneficiada de entre ellos que vaya en cada año por su amiguedad, y dala mætra no perderá ellos nada, ni barã basio aningo, y seruirá a dios.

Con dela primera parte.

El autor al amigo.



A q uella primera pte no aya satisfecho
atu dñe amado amigo mio alomenos
cösuela me auer cumplido con te obedecer. Tenedo spues alia seguda pte de
nro proposito, enla q nos ofrecemos
de escreuir la pocalicencia q tegán los
hombres d sacar dineros a vslura. Lo mas breve q yo
pueda (po: no te enojar cõ larga escriptura) cumpliré
en mi promessa con el ayuda de nro señor.



Quel padre dlos philosophos q dala
iõ enlos libros d republica hizo vna
ley, la q a mi parecer es firme fun-
dameto d mi iniección. Hâdo q nin
quino sacasse agua d pozo ageno ha-
sta q cauado enel centro d su prie-
dad viesse por esperiecia q no auia agua en su posse-
sio. Darescio me proueher mucho el buen philoso-
pho enesta ley, por q despues d proueher a cada uno
dela necesaria prouisiõ quitaua le la ocasiõ d ser vi-
ciolo por la ociosidad, y qndo ya fuese por esperie-
cia cierto q éssu heredad no auia agua, justa cosa era
q al necessitado fauoresciese el q tuuiesse facultad.

Quien no sea licita la vslura.

Sol. t. xii.

Dor la melima ley r razõ parece q vedo tomar di-
neros a vslura por interese, y llegar a sacar los d ar-
cas y pozos ajenos, si primero con grã diligencia no
se quiere escudriñado las pprias cumpliendo lo necesa-
rio basta q consumido todo no téga cosa ppria q ga-
star. Pero agora como enestos miserables tiempos
todos los hombres se ocupan y abusdá de bleches y la
cuias y gastos disorderados, muy menos gozã y se
aprovechã sus posesiones, mas átes para suplir
sus gastos demasiados sin necesidad alguna buscá
prestado lo ageno. Dor lo qual parece claramente
que del exceso demasiado de sus vicios y soberbia
viene sacar los hombres dineros a vslura para com-
prar, o auer alguna cosa que les engrandeza, y en
sanche su generosidad y ambicio, y ninguno lo laca
para cumplir lo necesario a su mejo: vida y costum-
bres. Quiero por que veas esto por experiecia dce
dir a particular. Qualquier q saca dineros a vslu-
ra des rico o pobre. Si es rico quiero primero ha-
blar conel. Dime miserable hombre para que rode
as los cambios y tiendas ajenas acopiado d cor-
redores y gsoneras a buscar prestatos dineros por
interese/pues de tu mesma tiendate puedes prestar
tu, tagas/jarros/copas/cádeleros/ y otra multitud
de valijas/y alhajas q tiene, las quales ha treynta
años que te sobran en casa, que pudo ser que nüca
te fueron necesarias sino un dia de un baquete que
quisiste cumplir con tu generosidad. Ya parece q
todas estas cosas por lo mucho q ha qestá en tu ca-
sa y aparatos aseña la sumptuosidad de tu persona
como si estuviessen cubiertas d moho, yedelas pues
conellas supiras mejor tu salta que cõ las empezar.
Los príncipes ricos y poderosos todalas sus rique-
zas y poder endereçan y guardá para la celebridad

Que no sea licita la vslura.

y honrra de fiestas y días fesitados que se offrescen enel año/pensando emplear las bien quádó cō ellias engrandescen su estado con aquella magestad. Y tu puedes suffrir biuir afrontado enlos tales días hōrado con tus joyas al vslurero pudiendo te honrrar a ti. y aun demas disto lo que peor es q̄ no viene fies ta notable enel año/enla qual todos tus amigos y vecinos se quieran bolgar que ati no te pesse por venir/porque las pascuas y fiestas principales/como carnestollendas y sant Juan son muy aborrecidas delos deudores/porque entóces haze el vslurero la ejecución. Pues desuenturado y miserabie de ti gana honrra con el logrero y vendetu hazienda como proprio señor/que siempre te valdra a ti mas/po que quádó ouieres pagado las costas vsluras prin cipal no te quedara vn marquedis/y vendiédo la tu supliras tu falta y aun quedar te hā dineros que gastar. Dime miserabie/estas taças/jarro, y albahjas, y tanta superfluydad tu para que las compras/o tu antecessor para que las comproz. Necesariamente me has de dezir/que se compraron para te honrar. Pues encio ingnozante de ti estando empefiadas e casa del logrero como te honrraran a ti? Que gran locura y ceguedad, que tengas vergüenza delas veder y remediar cō ellias tu falta/y no que te injurice de que se faga ente tus enemigos que tu hazienda y joyas esten por prendas en casa del logrero, y q̄ se vendan publicamente el dia dela ejecuciō pregonā do tu neccesidad y lo poco en q̄ el logrero te estimo pues llegado el plagote las puso é publica almone da/y sino te las vede carga d cada dia vsluras por interese hasta te las columir y rematar. Ya pues te han horrado tanto tiepo vende las pues no se hizieron para te injuriar. Alq̄ls sabio griego Pericles te-

Que no sea licito tomar a vslura. **Fol. I.**

niedó neccesidad de dineros para vna guerra tuuo por cosa sancta vender los vestidos joyas y ornamenti os dela diosa venus/q̄ mōtaron quarenta talentos de oro puro diziédo/q̄ li venia victorioso d alla el los cōpatria para la diosa mejores. Enstu como cerca do dela neccesidad no quieras rescebir el socorro dí enemigo logrero,por q̄ no seas forzado a traer ē ser uidubre toda tu hazienda/pero enajena de ti y vende tus superfluydades/taças/jarro, albahjas y ropas que tiene en demasia y sobra y ansí libertaras d ser uidumbre a tus hijos/muguer y persona, y bolviédo en algú tiepo en prosperidad remediaras esta miseria y compraras todas esas joyas y mas/gozar las has alegr y cō plazer. Los romāos por vna pestilencia ofrscieron al dios apollo enel tiempo delpbos todos los cercillos, y anillos, arocas y arreo de sus mugeres, y quātias otras joyas de oro tenia para el ataivo de sus personas para aplacar la dey dad que estaua dellos offendida. Pues por que tu muguer no vendera su arreo por libertar te a ti y a si misma de vil servidumbre dí acreedor. Las mugres delos carthaginenses se rayeron las cabezas para hazer sogas d sus cabellos/po q̄ no tenia cañamo ni esparto de que hazer instrumētos bellicos q̄ les saltauan en vna guerra para se defender de sus enemigos, y agora para te defender de astreita y vergüenza dia/pobrezza q̄ es vn enemigo caudal y dí vslurero q̄ es vn collario/trano no ternas po mejor disposer/ y rayer las superfluydades d joyas y arreos d tu muguer y vendiendo lo cumplir tu neccesidad saliédo d injuria libertando te d deuda. En ephelo fue edificada vn templo memorable d diana de costa y missió de toda la provincia/y a este llamañá. Asilum, que es lugar priuilegiado dōde cada q̄ estaua desendido

Que no sea licito tomar a vslura

de su acreedor. Pues agora au y aq[ui] quiera de nos otros se es facil edificar un muy preuilegiado t[er]plo en el qual nos videntamos de todas las necessidades si vendiendo las cosas q[ue] en nuestras casas tenemos superfluas quedamos libres c[on] las necesarias pagando n[ue]stras deudas. Estando los atentientes a una gran necessidad cercados d[e] sus enemigos fueron a consultar el remedio a d[omi]nphos con Elpollo y el oraculo del dios les dixo q[ue] se aprouechassen de un muro de madera y riendo se los atentientes menospreciado el oraculo por q[ue] aun teniendo un muro inuiolable de piedra dudaua d[e] su salud q[ue] no mas comu[n]o de madera. Y un sabio griego les dijo q[ue] el dios queria dezir q[ue] scorriessen a los nauios para salvar sus vidas. Y asi d[es]lamparadas sus casas/posse[si]ones y baziendas se fueron en nauios por el mar buyedo. En si nosotros cercados de nuestras necessidades y deudas corramos a la s[ig]o q[ue] arreos y albajas superfluas que solamente bazen a nuestra sumptuosidad y vendiendo las bagatillas nauios con que escapar d[ell]as, por q[ue] cumpliendo nuestras faltas con nuestra bazienda libertaremos de mano de nuestros enemigos nuestras personas. En conclusion todo esto be dicho para persuadirte q[ue] si eres rico buyas de tratar con el logrero, aun que auentures de lhazerte de tu bazienda, por q[ue] no ay peor genero d[el] seruidumbre q[ue] subjetar tu libertad a tan vil hombre, y mas capitillo fieruo q[ue] ay en el mundo. En tanta manera d[omi]ne un hombre virtuoso buya esta seruidumbre, q[ue] ates temia por menor mal ser capitillo a caso por muchos años d[e] un infiel principe turco, q[ue] vndia ser duider de un vil logrero. Porque si el vno es tu enemigo est[ra]gero, aun te podra tratar bien por ser principe y d[e] animo gene-

Que no sea licito tomar vslura.

.fol. xliii

ro o y el logrero como vil reprovado de Dios y de los hombres por viciofalo continua te acometa co veraciones de alcaces y intereses basta ver tu per dicio. Y si el vno te tiene presa la persona q[ue] no va yas de su tierra. Este oro de mas de tener te co prisiones cerrado en vna carcel pide te y astige te el animo co estorsiones y obligaciones q[ue] te necessitan muchas rezeas p[er]dar y hazer baxegas y rilezas q[ue] entropie y vapocata ser. Lo qual no haze elin fiel por q[ue] siempre deixa tu anima en libertad de poder obiar virtud. Enfin si al vno te subjetó fortuna/ al otro te subjetó vicio. Por lo qual si algo posees no tomes a vslura/ q[ue] pues tienes d[e] que te apruechar no te puedes dezir necessitado/ por q[ue] el q[ue] algo tiene no se puede dezir del todo menesteroso/ sino q[ue] res y gualar tu necessidad co tu soberania y cobardicia. Pues vengamos agora a hablar con el pobre/ pues emos hablado con el rico. Si eres pobre y no tienes bazienda/ dime miserables q[ue]ien te necesita a vslurar/ pues te pones en trabajo q[ue] no puedes culpir. Laton el sabio reprehendido a un viejo vicio so le dixo. Dime viejo por q[ue] estades alos trabajos dela vegez las molestias y penas lumbres del vicio. Desta manera se puede dezir au / por q[ue] las importunitades y descontentos d[el]a pobreza/ d[el] pobre por q[ue] estades las persecuciones y miseras q[ue] se sigue de tener por acreedor al logrero. Por q[ue] pierdes d[e] voluntad la ventaja q[ue] tienes alos ricos en ser libre. Paradora es de los antiguos/ q[ue] el rico es esclavo por auaricia de sus riquezas/ y a todos es subjetivo con temor d[el] perder las. Y no ay rey mas libre q[ue] el buen pobre por no tener q[ue] perder entre los griegos auia un refran muy comun en este proposito q[ue] solian dezir. No puedes llevar la ca-

Que no sea lícito tomar a ysura.

brazas cuestas y echas encima el buey. Como si dieras
sen. No puedes sufrir la pobreza y echaste acuestas
las molestias y persecuciones del logroero que aun
a los ricos es incomportable de sufrir. Pero diras
me que te de remedio para bajar de tan gran mal. Di-
go q̄ naturalezate te le dio si le quisieras seguir. Aha
nos tienes y pies y ojos y voz y pues eres hombre
tambien tienes razon/enseñanza letras/doctrina nustros
mostrando los a leer y escreuir/aprendre el officio
d̄ sastre/calcetero/capatero/y otros mill officios me
canicos que naturaleza nuestra madre nos enseño
que co la industria humana favoreces al buey. Pe-
ro decir me has O señor que dirás, que mis ante ces
sores nunca trabajaron, ni bluieron de oficios de
manos. Que diran sino que injurio mi linaje y me-
noscabo la bondad y nobleza de mis mayores. Por
que mis abuelos todos se emplearon en guarderias
y corte llevando gajes d̄ rey, y vn mi vizabuelo
murió en salas, y vizabuelo mio enlos yelues, y mi
padre en perpiñá, y vn mi hermano bastardo hija
grandes b̄quezas en la italia y en milá antes q̄ mu-
riesse por defender vn bestio. Allos cuales yo respo-
do que blasfemo diu soberania y vanidad, por que
menos injuria me parecer que recibiras ganando
de comer de tu sudor, que no recibes de largarte el
logroero en la carcel en no le queriendo pagar. Mi credo
q̄ ninguna rareza ni humildad de estado te sera nū
ca tan importuna ni molesta como en oy; esa agris-
palabra y dura alas orejas q̄ndo el logroero dice pa-
ga me. Quexaste tu y todos los de tu condicion d̄
los logroeros diziendo, q̄ es gente peccadora en dar
los dineros por logro y interesse. Por cierto voso-
tros os querays cō justa razó, por que en todos tie-
pos deuen favorecer al menesterolo por amor de

Que no sea lícito tomar a ysura. Fol. lli.

Dios. Pero no os devo a vosotros de culpar por
se lo de mandar podiendo lo excusar/porque si bien
miramos ninguno de vosotros ni rico ni pobre lo bus-
ca que no sea por soberbia y ambicione/los quales dos
vicios quitados q̄ medio no auria q̄ue quisiese vi-
rar. Elvia en romá un famoso logrero el qual se lla-
mava Musio/un dia topando le en la ciudad un
cauallero llamado Rutilio que muchas veces saca-
ua del dínero a ysura díro le. Dime Musio/aquel
celestial jupiter aquien todos procuramos imitar
en piedad dio nūca dineros a ysura? Respondio
Musio riéndo se. Nunca jupiter a ysura losto
mo. Dando a entender/q̄ue estos dos males estauan
ala igual. Quan grā locura hazemos en traer por
ejemplo destas nuestras vanidades a dios podien-
do bastante traer ejemplo dlos butos anima-
les para nos corregir, tomemos por exemplo las hor-
migas, alas quales ni naturaleza dio manos, ni voz
ni razón con que pudiese considerar ni arte con q̄
se pudiese enriquecer, pero dio le industria admir-
able para se mantener, y quando humilmente se re-
coje en el centro dela tierra bue sin enemigo que la
pueda dasiar y el dia que con soberbia cobra alas
era enemigo que la quite el buey. Suelen los hom-
bres con su buena industria/ingenio y entendimien-
to eſteñar admirables coslas alos perros y cauallos
papagayos/perdizes y pegas, pues por que no te do-
cimas y industrias attí mismo despertando q̄estas
mas dormido que vn topo, mas somnoliento quella
lechuza, y mas grosero y tosco que vna flaca perdiz
y que otro q̄lquiera animal bruto, y si en tus necesi-
dades note quisieres aprovechar de tu trabajo y
industria/baylando/cantando y danciendo te pue-
des remediar si del todo no amas el ocio. El q̄l lli

Que no se licito tomar a ysura

pias eleo el ihebanio que en vna olimpiada se glorio saber todos los officios diciendo que quanto traya vestido el lo auia texido/cortado/y cosido/basta los libros en que estudiava se precio ante todos los philosophos que alli se hallaron auer los el compuesto y elcripto y enquadernado y marquillado se todos diro. De q os marauillays hombres pues todos los officios fueron inuentados por los bôbres/pa el vso y puebco delos bôbres no es marauilla q los sepa todos vn bôbre porq e xdad por su negligencia/ocio y deseydo los drá todos q saber. Pues aqil philoso pho cleatibes q solia muchas vezes moletr trigo é una arahona/preguntando le vndia en Atenas el rey Atigono Cleatés muuelas ya respondio/si muelo bué rey por causa de me sustentar. Adira que por seman tener dela industria de su persona y no derar la philosophia distraiga muchas vezes los pulgares ala atahona/dexado por entoncés de escreuir los altos y muy delicados secretos dios/dioses/cielo/estrellas y planetas. Cosa es digna de reyz nos denuestra locura y soberania y principalmente hablo con los pobres que estos philosophos gentiles despiritu generoso y leuantado en la alteza dela philosophica consideracion no se desdesiuâ (mas santes se piciauâ) de saber y se exercitar entodas las sciencias y artes pensando q naturaleza se las auia enseñado para su remedio y perfeció y que nosotros lo estimemos por vileza y seruidumbre saber las y exercitarlas sié do cristianos lo tengamos por calo de menosvalir y por bonrra y nobleza nos empleamos en cosas q contradizien totalmente la ley de dios.

¶ Pues menos imparese ni es de creer que la po breza y humildad inuentase/oufuese causa dela ysura porq pocas veces se prestas a logro al pobre. An-

Que no se licito tomar a ysura. Sol. llii.

tes creo como que ys visto q la timo la soberania q los hombres y la presuncion y luptuosidad/ por q si nos contentassimos con lo necesario a nuestra vida no auria en el logro tanta dissolucion/ni aun auria para que ysurar. Pero los muchos bleytes y lascivias y la ambiccion y soberania presumir todos ala y guial y aun adelatâr nos ynos a otros ha sido causay verdadera occasion de auer tantos y tan tyranos logros. Como vemos por el semejante q los mesmos vicios auer sido ocasion de auer tantos mercaderes de pasios y de sedas finas/tantos teredores/tantos fastres/tantos plateros/ y en fin tantos officiales de cada cosa/ y principalmente de aquellas costas que arrean y pulen las personas y las leuantâa a mayor estima y presuncion/ y aun esta multitud de officiales no nos la puede abastar. Y asi por la misma causa me parece que el premio/oculpa de auer tantos logros no se deve al simple mantenimiento de pa y vino/ porque el deseo ni falta de tener esto no nos ne cestita a ysura. Pero la culpa tienen los infacia bles deseos de huertas/casas ricas/tapicerias/camas/valos/ y aparador/ y otras muchas sumptuosas alhajas d cassa. Porq estas han dado ocasió a nos en soberuecer y leuantar a vanagloria de estima/ y a queluego vamos abuscar logros que nos den dinero para comprar y culpir este nuestro soberano y ambicioso apetito. Ede aqui viene el nego su gacion/porque aquelloz miserables que comienzan a caer en las manos crueles de los tiranos logros jamas se puedé dillas librar, por q d cada dia se va mas adeudado, y asi se va mas sometiâdo a nuevo asu miserable servidumbre y subjecion hasta q muere perdida y distruida la honradeza y cerrada la persona perpetuamente de su tierra losiego y propiedad.

Que no sea lícito tomar a víspera.

Clausus conluyendo amigo mío/creo que dlo q
ya bedicho collegirás bastante mente mi intención,
rescibe de mí trabajalo la voluntad la q lesta endere
cada en te persuadir y enseñar siempre como buenas
mejor. Plega a nuestro señor Dios q nuestra buena
amistad sea para el prouecho de nra salvación/ y
que ambos nos de aquí gracia con q le podamos
servir/ y despues nos de gloria alla Amen.

Finis.

Tabla delos capítulos
y materias de que se trata en este presente libro.

- C Capítulo primero/q trata la dissimilación de víspera
y quártas maneras de víspera ay. sol.ij.
- C Capítulo.ii, enel qual se ponen razones naturales por donde se repuebla la víspera sol.iiij.
- C Capítulo.iii, é q se muestra ser reprochada la víspera por leyes y costumbres antiguas. sol.v.
- C Capítulo.iv, que declara qual sea el oficio del cambiador y logrero. sol.vii.
- C Capítulo.v, que trata de tres maneras d'cambios reales. sol.x.
- C Capítulo.vi, que trata de los mercaderes q embiado a pagar en estrañas tierras sus mercaderías embian los dineros con ventaja. sol.xi.
- C Capítulo.vii, que trata d'el cambio para sevilla, y portugal. sol.xiiij.

Tabla.

- C Capítulo .viii, que trata del cambio para valencia. sol.xv.
- C Capítulo .ix, que trata de cambio seco de protesto. sol.xvi.
- C Capítulo .x, que trata de cambios dichos arbitrios. sol.xvij.
- C Capítulo .xi, que trata de cambios para león en francia. sol.xv.
- C Capítulo .xii, que trata de cambios para la villa. sol.xx.
- C Capítulo .xiii, que trata delos provechos que tienen los cambiadores en el pagar. sol.xx.
- C Capítulo .xiii, q trata delos bazarores y correspondientes y delestar del creer. sol.xvij.
- C Capítulo .xv, q trata d'un genero d'contratación q entre mercaderes se llama parturas. sol.xvij.
- C Capítulo .xvi, que trata delos correderos de cambios. sol.xxv.
- C Capítulo .xvij, que trata de cambios que se hacen con caualleros y señores. sol.xvij.
- C Capítulo .xviii, que trata de cambios de feria a feria. sol.xvij.
- C Capítulo .xix, que trata delos báqueros que hacen negocios para romapabillo. sol.xvij.
- C Capítulo .xx, que trata dlos mercaderes que venden mas caras las mercaderías fiadas que al contado. sol.xxvij.
- C Capítulo .xxi, que trata del ynteresse q se lleva respecto del daño en que incurrio. sol.xxij.
- C Capítulo .xxii, que trata delos contratos de compañía. sol.xx.
- C Capítulo .xxiii, q trata dlos regatones. sol.xxvij.
- C Capítulo .xxiv, que trata de contrataciones del trigo. sol.xxvij.

Tabla.

- Capítulo. xxv. que trata de las prendas y célos
alquitar. sol. xxxii.
Capítulo. xxvi. que trata de la merchanería y al
par ceria. fol. xli.
Capítulo. xxvii. que trata de la restitución del vslu
rero a qen y como se deve de hazer. fol. xlviij.
Capítulo. xxviii. q trata si fallifaze el vslurero co
offerir los dineros al acreedor y q se requiere
para bastante mente restituir. fol. xliiiij.
Capítulo. xxix. que trata de los arrédatamientos
obispados y beneficios eclesiásticos q mto a la
malicia que en ellos se acostumbra. fol. xlvj.
En la segunda parte.
Queno sea licito tomar dineros a vslura d ningü
cambio tratante ni mercader segú persuasion mo
ral. fol. xlviij.
Algloria y alabáça de nuestro señor Jesu cristo/
y dela gloriosa virgén madre sua. Fensisce el pre
sente libro cōtra la vslura/ hecho por el li cecta
do Villalob. agozada de nuevo corregido y
añadido por el mismo. Impreso en la
muy noble y insigne villa de Cla
lladolid/cerca de las escue
las mayores en la offi
cina de Francisco
Fernandez de
cordouain
presso.
Alcabosse en. i s. días del mes d Agosto. Año d
nascimientu d nro salvador. Jesu cristo de
mills y quinientos y quarenta
y dos Años.
Laus Deo y matre eius.

Exortacion a la confessi

on, en la qual se trata la bondad della por los
prouechos que dlla se siguen, y como se
ba de auer enella el prudete confessor
y el discreto penitente. Hecho
por el licenciado Cristo
ual de Villalon.



Or auer tra
tado èla precedete obra
el laberinto y intricado
abuso de cambios y cõ
tratacion, en el qual por
nros peccados dios da
ba hasta aquitata facul
tad al diablo para per
der almas y lleuirlas
al infierno. y por que
mi principal intento fue dar luz a los confessores co
mo en aquella materia se supiesen entender para
juzgar, por que vna de las causas principales por
donde perecen tantos hombres, es por no conoscer
el medico la enfermedad. Por esta causa con el po
sible trabajo de mi juzgio trabajé en entender la di
uersidad de tratos q mercaderes y cambiadores tra
taban por la gracia de nuestro señor (segundo disen
los officiales) quanto se pudo alcáçar. y plugo al
soberano dios por su infinita bondad visar con su y
glesia q sus soberana piedad, por que ansi como estâ
do en el mundo en hierusalem se fue al templo, y ha
ziendo vn azote q una sogra echo todo genero de cã
biadores y tratantes de alli diziendo, q en el templo
no due auer tan publico y abominable peccado co
mo es el cambiar y visurar/por ser aquel lugar de di

Pruechos dela confession.

cado adios para la oracion, y ansi con agotes los alago de alli. Ensi agora por su summa bocad venido en medio de su iglesia, en lo principal de su chistianidad dnde tanto reluce el culto de su divina magestad como es en espana. Vñido nro sefior tan dilatada corrupcion q casi no ayia estado de gente q no vslasen de su dinero mal dado le por interez, de tal manera q vase yua resolviendo las basuradas dlos pobres lazadores en poder y sefiorio q reynte vslureros q cotirana cobardia y auaricia sedicte tragan q quimo podian puerendo esto nro sefior como si realmente vintiera con el agote otra vez, los echo de su iglesia cotaña grua y persecucio qusto emos visto hasta aqui. En tanta manera q todos por sus peccados han sido aflagidos y perseguidos. Han sido alguos ahorcados, otros asesinados de sus proprias casas y compasias de muger y hijos. Otros estan en las carceles con grandes penas, de dnde nos saldra hasta pagar el ultimo quadrante que dezia Iesu christo en el euangello, y otros muchos han muerto alli. En tanta manera han sido de dios azotados y perseguidos que los mejores librados son los q se han acogido al mesmo templo de dios, los cuales aun que no estan alli con penas, basta q estan retraydos como en carcel alli, por q es justo que los q tan graue mente ofendian en la iglesia de dios, en su mesmo templo lo venguen como en carcel a pagar. Y ansi con este nuestro libro y trabajo se dio luz y ocasion como alomenos cõ mediano cuidado de este enel hechodeconfessor, lo qual no entendi an hasta aqui con tanta facilidad. Agora cõ medio no estudio cada qual confessor hallara el dcrecho para juzgar y sentenciar lo que convenga en qualquier penitente.

Pruechos dela confession.

El dñs llegado hasta aq parecio ser cõueniente cosa hablar un poco en tan alto sacramento como es el dela confession, por q alomenos acerca de mi tiene tanto valo: (y hablo dela bocal confession) que si la yglegia me persuadiesse agora que bastaua la mental confession para nuestra salud no lo dexaria de creer, pero no me dexaria q confessar como hasta aqui, tanta es la saufacion que mi alma recibe en si despues q dichos los peccados y impuestas la penitencia se celebra la absolucion. Ensi q cõ la gracia de nro sefior esforzar me he a hablar en la grã merced que nos hizo dios en nos procurer de tan grã biene medio absoluto de nuestra salud. Luya perfeccion y admirable bondad toma fundamento del sumo sefior q la constituyo, q es jesus christo nro dios, q dño ha blando con sus discipulos le da poder de ligar y desaratar aqui, proferiendo se dlo dar por absuelto alla. Lo qual todo por tener forma de sentencia es conveniente cosa que oya el proceso primero el juez, de donde se infiere se necesita la bocal confession q preceda a los pies del confessor para q pueda cõuenientemente juzgar, ligar, o absolver. Demanera que ansi como la sentencia de juez requiere oyo proceso y informacion, ansi la formal solucion del sacerdote presupone la confession bocal q dezimos sacramento. No se de presumir q hombre puro alguno se pudiera atrever a imponer a los hombres tan ardua y tan admirable ley, conuenia q aquel la diese que la auia de ayudar a guardar, por que sin el no se puede cumplir. No se atreue christo a hazer precepto de virginidad, y atreverse ha un hombre a mandar tan graue cosa como es la confessio bocal: Acomodadosse sanx q dablo ala flaqza dlos hombres audraua algunas vezes algunos pedaços dla ley

Prouechos dela confession.

y ania de auer enel mundo despues del qual se arre
uiesse a imponer cosa tan sobre todas quantas dios
mando como es la sacramental confession. No es
menester q se dispute agora lo q se due creer y tener
en nra yglesia y fee, q este admirable sacramento le
instituyesse dios por su santissima misericordia y bon
dad para el remedio d nra salud. Lo qual no es pe
queño argumento de superfection en prueua y con
firmacion delo qual se deve notar la dissimilitud q po
ne sancto Augustin, dnde dice, q confessio est per quam
morbis latens spe venie aperitur. Que quiere ditz
q la confessio sea una medicina cõ la qual se manifi
este y descubria la enfermedad y llaga del peccado
por la esperanza del perdon q por el sacramento se ha
de seguir. O bendito y mas q heroyco dñ de dios q
la bendiclos y heroycos nos haze ante su magestad.

El primer prouecho que causa la confession.

A hora pues con esto quiero q mire el christiano
cõ mucha atencion la perfectione deste admirable
sacramento dios, puechos q causa al alma ca
da vez q couentemente miente le exerceita el peccador, de lo
q sacara la grã misericordia d dios q con nosotros
vlo en nos le dar. Quanto alo pñmero hallo yo q no
ay cosa mejor ni mas efficaz q la confessio para qbr
tar la soberbia y brio d laia dñ hñbre, q cõ tanta bra
veza se leuanta contra dios su criador. Por q la suerte
y origen de nra maldad esta en pensar q somos algo
como somos muy menos q nada. Esto es lo q dñ
ro al Luzifer cõ su desuerturada cõpasita, atribuy
assimismo lo q ania recibido dela graciola mano d
dios. Y ansi potesta causa quando pensio subir alo

Prouechos dela confessio.

alto esforzandose contra sus dios fue arrasado a los
infiernos para siempre jamas, y dnde se parecio assi
mismo ser algo entonces mas se mostro en su cayda
su inabilidad y flaqueza. Y ansi los primeros pa
dres d nuestra naturaleza, quando comiendo dela
manzana vedada deseaban ser iguales a dios, fueron
con gran razon echados del paraiso. El lucifer
fue criado vn spiritu nobilissimo incorruptible, eter
no y inmortal, y por no se subjectar asu criador, ca
yo sin remedio. Pues quanto mas conviene al
hñbre mirar su bajeza, y reconocer los doctes ad
mirables q le vienen d sus dios. Pestilencia es esta casi
natural a los animos de los hñbres, por q nunca cesa
aquella venenosa y astuta serpiente del demonio
de perseguir al miserable hombre con aquella misma
arma con que ella cayera. Y pues agora es de
notar, q ansi como el pñmero grado para perderse
el alma es la insublimidad y soberbia, ansi por el con
trario solo le resta para volver y cobrarse por la hu
mildad y descontento y menorprecio de si mismo
y subjecion a dios. Y en la verdad no puede ser mas
graua genero de subjecion q humillarse a los pies
de un hñbre, y descubrirle los secretos de su coraçõ
hechos y pensamientos, los quales alas veces son
tan inornes y tan feos que sin gran verguenza no
se puedan dezir y algunos de tal calidad que sin
gran peligro dela vida no se puedan comunicar ni
descubrir. Por q si miramos la braueza y presun
cion de muchos hñbres tan soberbios y tan inchados
q en el mundo no caben. Muchos reyes / con
des / duq's / príncipes / y otros ricos señores. Pues
estos tales no puede ser sino que se hagá grã fuerza
a los animos cada vez que por amor de dios y con
deseo de su salud, olvidada su grandeza y estima

Pruechos dela confessione

popular / y autoridad mundana se subjetan y prostran los pies de un hombre sacerdote (alas veces bajo y pobre y menospreciado del mundo) y allí como a medico diuinole descubre las flaquezas de su spiritu, y las lagas de su conciencia. Pues este tal quando ansí se baya y humilla por amor de dios/ su magestad le ensalza y leuanta sebie los angeles. y ansi si el hóbore desta manerano se humilla y quebranta no vendra en el dios ni suspiritu, el qual no mora sino en el pobre, ni echa de ver a otro sino al que ansí se abaya en el spiritu. y ansi digo de verdad que nuncia mayor consolacion recibí en mi vida, q quando se me ofrece para mi confessione un sacerdote pobre y humilde, por que estos acótece muchas vezes infundir y obrar en mis grandes secretos de spirituales bienes.

El segundo pruecho dela confessione.

E l segundo pruecho q resulta dela confessione es, q ay muchos q agora por la edad, o por la ignorancia no conocen muchos errores en q no sabiendo ser peccado estan en condenacion perpetua; y otros por el contrario acomete sospechar o estimar por culpa lo que no incurre en ella, de dō de por escrupulos y passiones muchas veces desesperan. Pues a todos estos socorre el sacerdote cuerdo, el qual co prudēcia sacandole la llaga que hasta aqui no descubria con ignorancia le desengaña mostrando le la ofensia, y por el contrario/aquel que en vano se fatigaba con escrupulos, le anima y endereça / y le certifica no auer peligro donde el sospecha. Pues si supiese todos los hombres la sangre intolerable que padece el escrupuloso / y que

Pruechos dela confessione

guerra tan cónica en su spiritu, es cierto q es la mayor que palabras algunas pueden encarecer / que desabalmientos/que guerras/que contiendas/pues que bajas y flacas ocasiones los atormentan asfixia y condenan? Pues q consolacion les sera hallar quien los encamine el spiritu con prudencia/ anime esfuerce y sustentores y errores vanos le libertez. Y otros tan asfigidos enlos peccados por lagrā costumbre q enellos tienen que por ninguno vies se saben dar remedio/por q los hallan tan naturales q piensan ser imposible libertarse de ellos. Como acótece auer vnas enfermedades enlos cuerpos humanos que por ser enellos tan viejas les son ya como naturales/ en tā manera q ningū remedio les promete ni los medicos/ y alo q mas se atreue es ayudarles a entretener la vida por algū tño. Como acótece enlos q tienen gotacoral/o enla vejez gota arterica/ q harto les basta si los medicos les promete tēclar o mitigar el dolor/por que la salud porciero no puden. Pues a Jesu christo q es vniuersal medico no ay enfermedad q el facilmente no remedie / por muy vieja y apoderada que este enel alma/o enel cuerpo ni delse puede desesperar, ni el a ningū desespera. Por q si miramos co q facilidad sanó aquella muger q padecia vejez y ocho años fluxo de sangre/q co solo el toque de su vestidura queda libre y buena/quién abra q desespere si co animo le ruega? Pues curó a una Magdalena enel alma d vna tā caudalosa en enfermedad tan antigua y tā vieja/ q peccado abra enel animo del hombre por q setenta y pue esano enla pescina a quel hombre de treynta y ocho años enfermo. Y enfin el que resucito a Sant Lazar de quattro dias muerto/q no podra en nolotros hazer si quiere? Puestodo esto y mas hara enuestras al

Próuechos dela confession.

mas aquél medico celestial dios por la medianería del confesor que es medico puestlo de su mano aca en la tierra, al qual dio sus poderes para disponer como è causa propria para poder absolutamente curar / soltar / ligar en cualquier genero de enfermedad q se le descubra y cometa, por muy vieja y muy ardua y muy espantosa que sea.

El tercero prouecho dela confession.

Ltercero prouecho que dela sacramental cōfession sacamos es. Que el confesor remedia y cura al peccador de dos grandes y caudalosos daños, el uno es gloria de los peccados, y el otro es (no menor que este) desesperación dia clemencia divina. Ay vnos peccados en la conuersació de los hóbres que traen en si vna gloria secreta, como es correr per virgenes, reçistar ricas y nobles casadas, jugar grádes monedas / ouer engañado al enemigo / o astutas cautelas. Ay muchos q̄ansi ciertan a uer cometido estas cosas q̄ no solo no bā empacho dílas d̄ir, pero así se glorificá auer las obrado como hazañas en q̄ se gana mucha gloria. Pues q̄ndo esto uiere el cuerdo confesor en el penitente due se eñoriar reprobéder este hierro abominable por las posibles maneras. Y mostrando le la fealdad y lucidez del peccado le mostrara a dolerse y llorarle / y a que a bozcaza otro dia cometerle, y por el contrario otro genero de peccados ay la aborción dlos hóbres q̄ assí mesmos se aborzarán y aborrecerán los q̄ le acomete. Como es matar padre / o hermano / vnas prodigiosas maneras de luxuria / hurtos / viles / pactos con el demonio / blasfemias contra dios omnipotente. y otros abominables peccados semejantes a estos

Próuechos dela confession.

cuya horrible pesadumbre y malicia trae muchas veces desesperación al hombre, el q̄ es el mayor malos males y mas espantoso. Menos parece q̄ ofende a dios el q̄ demasiada mente cōfidado d su mifte recordia perseuera en el peccado, q̄ aquel q̄ defelipe rado de ser perdonado niega a dios ser piadoso y clemente. Niega ser sumamente verdadero amíendo prometido al peccador perdon si se le demandare. Niega ser dios todoto poderoso / pues desespera poder le curar fullaga por ardua y admirable q̄ sea. Pues grā prouecho base en este tal el cuerdo y prudente sacerdote q̄ndo cō su persuasió al caydo en la desesperación leviata ante la muerte, y al q̄ esta en pie le cōfirma y ciuerza q̄ no cayga y se pierda.

El quarto prouecho dela confession.

El quarto prouecho q̄ dela sacramental cōfessió consigue es. Eñorcar los temerosos en la fe y cōfianza de dios. **D**ic q̄ ay un genero de hóbres tan flacos y de tan timidos animos en el tratar con dios que nunca se satisfacen poder alcançar perdón de la divina magestad aun de muy ligeras culpas si no vienen a los pies del confesor, y platicadas sus flaquezas (quanto quiera que sean luitanas) el confesor haga la soledad de la absolución, en otra manera aun q̄ mas las ayan llorado no piensan que dios les puede perdonar. Esta es una flaquesa que daña mucho la conciencia y la pone en gran desasiego y afliccion, y así si puede hazer y haze gran prouecho en esto la celiadad el sacerdote cuerdo, y vislar de gran humanidad si con toda su industria trabaja mostrar le el amor que dios tiene a sus criaturas y su misericordia animando les a mucho amarle. y

Prouechos dela confession.

bazer entender al peccador la cuenta q díos baze d
la culpa venial y quanta mayor dela mortal y que
confie mas de díos q pues tanto le costo como fue
morir por el q uno deue presumir que si le demanda
perdon le condenara y perdera de su compañia ce-
lestial. Pero esto sea con tanta prudencia q no cayga
por otra parte en otro estremo/ que para las ofensas
mortales pierda el temor a díos/ pero q le bage en
tender la misericordia díos estenderse a tanta libera-
lidad q la justicia no se puede apartar dí. y que per-
suada que al temor servil con que obra basta aqui
sigua el filial cō que amando teme a su díos.:

El quinto prouecho dela confession.

Díze la sacramental confessioñ otro prouecho
de gran caudal, el qual es. Que es ocasioñ de se-
perfeccionar la contrition para nuestra salud. Qui-
re dezir que la confessioñ base perfecta contrition
del dolor que alli ay. Porque como esto sea así por
divina determinacion, que no se perdona culpa nin
guna sino se baze a díos verdadera satisfaccion, la q̄l
consiste en el mucho pellar de quer ofendido al sumo
bien, y este dolor y pellar deue ser el posible de nra
parte. Pues para confirmar este dolor en verda-
dera contrition haze nos la confessioñ tanto bien, q̄
recogiendo nos a pensar en particular las culpas
en queemos ofendido a díos, y desmenuçando las
en su numero y particularidad considerasse ensi díos
que es el ofendido aqui, y considerasse la grauedad
dela ofensa, y la bajeza del offendido. Y venido a
los pies del sacerdote, del dolor passado, y delas la
grimas que díos da alli le haze vna infelicia y
bastante contrition con que díos se fuerça así mel-

Prouechos dela confession.

mo a perdonar a este tal peccador. El contece en esto
como suele acontecer a qualquiera que sobre algu-
na causa quiere informar al juez, con gran estudio
trabaja haze un razonamiento, en el qual con mu-
cha ponderacion trate la causa en particular, des-
menuçando con gran atencion las circunstancias
del negocio con mas atencion que si solamente
huiesse de parar en el penitular, y no huiesse de
bazar de aquel hecho a ninguno relacion. Ans de
sta manera el peccador determinado de yr al sacer-
dote a le hazer relacion de sus peccados considera
con gran atencion la grandeza y torpeza dellos, re-
piñando quantas vezes aya incurrido enellos, y
quanto tiempo enellos aya perseverado. y se acuer-
de de la multitud de los bienes de que enel entreca-
ro basino privado, enajenado de díos, apartado de
la comunioñ del cuerpo de chrislo/ obligado y con-
denado a la pena del eterno fuego. Della particu-
lar consideracion de las cosas nace muchas veces
vn espanto de los peccados, el qual deciede del inte-
do del tormento de lo qual muchas veces viene de
esperacion sino passasse adelante hasta la contem-
placion y consideracion dela misericordia de díos
y confiança de jesu cristo nuestro señor, el qual mu-
rio vna vez por nuestros peccados/ y no tiene nece-
sidad de mas pagar, sino solo reconocer nuestra cul-
pa ante el, pensando nos a quer ofendido a su magestad
basta aqui prometiendo confirmar proposito de nra
mas le ofender. Como si vn buen hijo amando a
sus padres de todo corazon (aun q ningū miedo te-
ga al agore) no admitiese cosa q̄ les pudiesse offen-
der solo por no los enojar, dala manera el q̄ se tiene
por hijo díos de tanto deue amar a su magestad q̄ aun
que nunca huiesse inferno de ue con todo estudio

Prouechos dela confession.

buz; ó le ofender solo por no le enojar, y ofendido
muestre pessar con reconocimiento de su culpa pro-
testando q̄ de ay adelante le amara y seruiera como
a su sumo bien. Este solo prouecho es tā alto y de tā
alto valor q̄ basla persuadir a los hombres cristia-
nos renir muy de voluntad ala sacramental confes-
sion aun que no fuese precepto impuesto de dios,
quanto mejor deuenemos a el venir pues nos esta ma-
nifesta su bondad y nescindid del gran prouecho
que del resulta para nuestra salud.

El sexto prouecho dela confession.

El sexto prouecho q̄ trae la sacramental confessio-
nal penitente es. Que ansi como el grā dolor
q̄ se sigue dela grave consideraciō de los peccados
alcaza misericordia de dios pa ser perdonado, y co-
firma el proposito de nūca mas ofender. Ansi aquella
verguenza y afrenta de descubrir su secreto pecho
al hōbre relaja grā parte dela pena, y recore el hō-
bre para q̄ nos facil mēte vuelna alos peccados. Lo
mo los niños q̄ por vergüenza y temor del agote no
hazē otra vez lo q̄ vna les castigaron. Y aun q̄ en la
verdad la mayor parte dlos hōbres son inclinados
al mal, pero en los animos generosos grā piedad
les es aquella afrenta q̄ padecen en confessar sus
peccados, y tanta que creo que muchos quisiesen
antes morir mill veces q̄ descubrir sus flaquezas,
y ansi por no padecer esta injuria se apartā muchos
de peccar. Y aun q̄ no se atan bueno dixar por temor
dela vergüenza/ pena/ afrenta y injuria / como por no
ofender y disgraciar a dios como al su padre sumo bié
y señor, pero los q̄ ya peccā q̄ndo por amor d̄ dios
aun que juntamente por temor dela pena van alos

Prouechos dela confession.

pies del confesor a d̄zirle sus peccados/ en aquella
fuerza merecen mucho, lo qual se les recibe para
en remision de su pena que deuan alla.

El septimo prouecho dela confession.

El septimo prouecho q̄ causa la sacramental cō-
fessiō es. Que haze al hōbre alcazar a saber la
principal parte d̄ la philosopha christiana, la qual
consiste, en conocerse el hombre a si mismo. Esto es
lo que tenia los sabios antiguos por supremo saber
y quando esto sabian dezian no auer mas q̄ saber.
Lo qual cōfirma nra christiana religiō q̄ndo ponie-
do nos ceniza en la frente nos dice. Nemēto homo
q̄a cinis es, et in cinere in reueteris. Hoc est ònis
homo. Y esto todo haze mas perfectamente la cōfessiō
en sacramental que otra ninguna cosa, por q̄ en ella se
pone el hōbre todo entero delante de si mesmo y de
sus ojos/ descubiertos qualequiero escondrioso q̄
ensu coraçō y alma pueda auer, q̄ndo cōsidera los
preceptos de dios a q̄ es obligado, y las culpas en q̄
le ha ofendido, las ocasiones por q̄ aya caydo
en los peccados. Esta es la xudadera consideraciō en
la ley de dios q̄ es el meollo y uertano d̄ la philosopha
christiana d̄ q̄ habla el propheta David q̄ndo
dice, q̄ deue trabajar el hōbre por conocerse, y co-
nocido poner se en aq̄l estado en q̄ desearia estar si
este fuese el posítero dia de su vida.

El octavo prouecho dela confession.

Douiene el octavo prouecho dela confession.
Que no solamente el confesor consuela y a-
cōseja al penitente, mas aun ruega por el a dios co-

Prouechos dela confession.

oracion muy acepta. Ruega el confessor en la confession por su penitente que le de la gracia del spiritu santo y esfuerzo para se defender y libertar del poder del demonio, por que asi comienza la absolucion. Misereatur uis omnipotens deus, tc. Y puestoda oracion de qualquiera varon deuoto es acepta ante la diuina magestad para imprestar su gra, quanto mas la oracion del sacerdote que tiene alli las veyes y lugar de dios. Esto es lo que nos enseña Santiago en su canonica quando dice, que mucho aprecio la oracion del justo comunia. Pues que si dezimos del maravilloso poder de las llaves ecclasticas que tiene el sacerdote en aquella confession sacramental, de que tan largo escriuen los sagrados theologos, que auerlo aqui de repetir seria nunca acabar. Por el qual poder y gracia de dios les dio facultad para ligar y desatar aquien conforme a las llaves quisiese subjectado fele con la soberdicha humildad q de emos hablado hasta aqui. Por esta solucion se les perdona toda la culpa cometida, y es traydo el penitente de aquella encimidad en que estubo con su dios y criador, que le tenia vueltas las espaldas hasta aqui, y de aqui adelante le mira con el rostro entero para le consolar, y es hecho hijo por adopcion, y vuelto en aquella integridad d'amor co que puede demandar por justicia la gloria de su dios. Rescatarse y libertarse del poder del demonio, en el qual estaua por su prisionero hasta aqui. El qual tenia tanto sobre el que a apartarse dela vida en aquella dispuacion se yba el alma al fuego eterno para siempre sin fin. Pues por esta solucion vuelve su alma en toda hermosura en tanta manera que la dese antener en su compafia los angeles, y los santos, y dios. Graciosa a los hombres, y graciosa en toda

Prouechos dela confession.

conuersacion. Dasse pues consta absolucion (por concluir) la seguridad dela gloria para siempre ja mas si dela gracia no volvey a caer. Emos dicho con la gracia de nuestro señor lo mejor y mas breve que emos podido los prouechos que resultan al penitente dela sacramental confessiōn por los quales prouechos asi en suma colegidos se puede deducir la bondad y perfeccion deste diuino sacramento y su nescessidad. Por lo qual creo que no abria cristiano que de oy mas no la haga cada dia o alomenos cada semana o sin falta cada mes pues en ello auentura ta gran interes para si. Y aun me maravillo pues en tanto peligro esfa el pecador por que se desculpa acostarse la noche en su cama a dormir tan sin cuidado de mirar si le a bogese un pelo o otra qualquiera ocasion donde sua su alma a parar. y pues se asegura con tanta facilidad para la compafia de dios con quāta mayor voluntad se debia de obligar cada uno lin que le obligara con precepto dios a la confession.

Que el confessor deue ser prudente justo y piadoso.

Esta agora q digamos en breve la manera q se deue tener entre el penitente y el confessor para q ejecutando este diuino sacramento conueniente mente resulten estos prouechos en nosotros para nra salud. Lo primero que el sacerdote deue mirar es, que no deue aceptar tan arduo cargo sino fuere doctrinado de doctrina y bondad d animo. Y aun que co viene q sea prudente deue ser ante todas cosas justo recto piadoso, y que en todo quanto biziere tenga ante sus ojos a dios cuya vez tiene en aquel

Prouechos dela confession.

lugar y si no fuera tan bueno como se requiere que se disponer con toda diligencia para la execucion de este sacramento, por q no llegue indigno en el a representar tan alto dios. Y tambien deue se de aparejar por que venido indigno no se dasie el enfermo por la indisposicion del medico, y prouoque contra si la yra de dios omnipotente, y ambosa dos salgan del sacramento peores que fueron alli.

Que el sacerdote deue ser sabio prudente.

Conviene mucho que el confesor sea cuerdo, prudente, y que no carezca de letras. En este caso el dia de oy vn gran mal q requiere gran remedio en la iglesia de dios. Que a cada paso vereys multitud de confessores necios, imprudentes y muy vanos, los quales por cobardia de vn miserable interes se entremeten en este negocio del confesar con tanta liberalidad como si traillasen hazer capatos, o otra cosa que muy menos fuese. Alos quales convienta que con gran cuidado fuesen desterrados de la republica, antes que aguardar el daño que hazen en ella, y esta culpa me parece q tienen los obispos que tales los ordenan, y despues de mal ordenados tan mal confian y encorriendan sus orejas. Y por que veays quanta necesidad tiene la christiana republica de prudentes confessores quiero decir, que en la verdad yo he topado con hombre de veinte años de edad que dezia, no tener por peccado la fornicacion simple, que es tener acceso con vna ramera publica o soltera, y que no lo acostumbrava confessar, por q vna vez q lo confeso le auia dicho vn su confesor q no era peccado moral, y por otra parte lloro con grandes lagrimas que acostumbrava

Prouechos dela confession.

todos los domingos y fiestas almorzar antes q fuese a misa mayor. Y reys aqui quanta necesidad tenga la yglesia de sabios confessores que alumbran a los tales ignorantes desengañando en el hierro, y mostrando el camino por donde el penitente ha de ir mejor para se salvar. Por que a topar este penitente y qualquiera otro con vn confesor que con su ignorancia ni astucia, ni a otros sepa enderecar el camino de su salvacion, auentura a que todos se ayan de perder.

Que sea la confession breve.

Tiles el prudente y cuerdo confesor deue con grande estudio mirar la calidad del penitente su estado y condicion para le preguntar decentemente en la confession. Por que no es prudencia tratar con vn casado, o casada lo que se trata con vn soltero, o donzella. Ni sustra la inocencia de un penitente q se le pregunten cosas que requieren gracia, ni al hombre lo que a la muger, ni al oficial lo que al mercader. Por qte muchas veces acontece que por no saber el confesor tratar el discurso de la confession en la maneras de peccados que nancaballa entonces pensaron que se podia en ellos peccar. Ni sustra el cuerdo confesor ciertos en la confession, ni historias largas ni flaterias. Pero con toda la bieuedad posible, y la mas simple maneras de palabras le haga decir sus peccados en la sustancia dellos, declarandola grauedad por sus circunstancias, y solamente le mande y diga que contiene peccados, y despues haga gran candal, enseñando se los a llorar con gran grauedad y corazon.

Prouechos dela confession.

y no como quiera. Esto digo por q ay muchos penitentes q passan la mayor parte del tiempo en palabras y circuloquios de gran vanidad / y para auer de confessar por descargarle alguna parte de su graue dad lo adornan con palabras muy polidas, y traen vnos rodeos. De manera q si an de confessar que tienen doas reales ajenos, ellos desmenuzan en el caso q relatan tanto la manera por q los tienen que ni el se das enteder / ni el confessor le puede colegir dō de va a parar, tanto le engrasca co cosas impertinentes q queda en tanto dolor: como si nūca los alzaria a confesar. Como si acótecio q vno confesasse agora, q un amigo suo le importuno q le prestasse ciēt ducados y el se los presto / y cada año llevo ocho ducados elllos. Este tal por q no se los mande el confessor restituys dize. Yo señor los tenia para comprar tres mil maravedis de censo al quitar, y yo se los preste por un año con intencion que luego que me los volviese se los auia de echar en aquel censo, y como no me los volvio é diez años llevele lo q yo pudiera comprar. Esto dizen clérigos / y viudas / y escuderos, y otros muchos generos de gente semejantes a estas que ni nunca trataron / ni son abiles / ni acostumbran tratar y estan tan puestos en desir q se lo pudo llevar por respecto de lo que le impidio ganar. Que no miran que para que el censo se alzico se ha de celebrar co tratado de compra y venta, y se ha de pagar alcaualia. y si es respecto de lo q cesa de ganar ha de ser hombre que en vna licita contratacio lo ha acostumbrado ganar. Y aun entones dada q todo esto sea ainsi aunlo lo ha de llevar por el cabo pues de su parte no trabajo, ni puso la industria que solia poner. Cuanto mas que fuerade esto van los estados que nombré, por q ni clérigo / ni escudero / ni viuda suele

Prouechos dela confession.

ni van tratar para poder ellos interesar por lo que ceso de ganar,

Que el confessor sea recogido.

Digue tambien el sabio y cuerdo confessor ser muy mirado y avisado en el discurso de su vida q no se descuide en la cōversaciō de sus amigos en demasiadas palabras, por q no se pierda por el mismo hablar el credito de tan alto officio. Sea muy graue y muy seucro q su hablar muy astuto, a corta la comunicaciō de muchos, por q la demasiada familiaridad del confessor es ocasion de poca estima y para lo q toca al officio no es prouechoso,

Como se deue auer el penitente.

Digles emos co labrenedad posible tratado algunas partes q deue tener el confessor, co las quales deue ser obligado y vinculado con mucha diligencia del penitente. Por q si co tanta diligencia se busca el medico corporal para ser curado en enfermo de vna corporal flaqueza, y con tanta summa de dineros pagado, quanto mas es obligado a valercarse bueno y mejor: el spiritual medico pues tanto importa a la salud del enfermo. Ademico que co cordura y industria sepa escudriñar la conciencia, y aplicar alla lo q necesita, y dar donde cumpla el cauterio. Alcoseje / castigue / reprehenda / anime y co fuele. Amenace / espante / ablande y estinerve. De manera que deue usar con cordura de diuersas maneras en diuersos lugares y ocasiones.

Que deue ser premeditada la confession.

Prouechos dela confession.

Diles digamos agora lo q due tener d su pte el buen penitente. Lo primero es q due pesar muy antes su conciencia y escudriñar la q nada le quede. Por q no es otra cosa confession sino dar cuenta de su vida el penitente a dios. Pues cumple pensar la bien, por q alli se compara christo al señor q entra en cuenta co sus siervos, y condeno a los q mal auia negociado. Y pues venimos por experientia la diligencia q ponen los mercaderes en contar tan distinamente lo q toca a sus cabios y mercaderias, aquellas cuentas tan afinadas en los libros d cara q acerca de ellos due ser de suma verdad, y esto para tratar y dar cuenta aun hombre como el. Pues quanto mayor diligencia deuenemos tener en pensar y sumar la cuenta q estrecha mente nos ha d tomar dios el dia dlyuyzio con sumo rigor, la qual si para darla a un confessor q es hombre como nosotros q esta en su lugar la pefaremos y dieremos bien excusarnos enemos darsela a el q su sola magestad nos hara teclar. Esto māda dios por hieremias qndo dice. Vide vias mas inconveniente, scito quid feceris. Mira (dizedios) en el camino dle valle d lagrimas tuis obras co cuidado, mira bien q has hecho. y asi respondé Ezequias. Recogitabas tibi ones años metos sin amaritudine anime me, yo premeditare y pedire señor muy bien mis maldades co dolor de misia como vos lo mandays.

Cucla confession due ser llorada.

Dor esta autoridad d Ezequias qemos dicho parecio lo segudo q el penitente due tener para hazer buena confessio, que la due hazer de corazon muy llorada. Ansi vemos todos los psalmos dla penitencia de David ser muy llorosos y llenos d lagrimas.

Prouechos dela confession.

No due llegar el penitente a los pies del confessor con demasiada desemboltura que muestra desverguenza, mas con mucho recogimiento y reverencia. Considera estar alli su dios y criador que le oye sus flaquezas, y aya verguenza y empacho dezir las avn hombre que es el confessor, en quien ha de presumir que esta toda bondad, quanto mas que ha de tener por see que representa aquel hombre a dios que le podria bñadir y deshacer luego alli si no fuese por visir de misericordia conel.

Que due ser la confession humilde.

Due ser (como diximos el primer puecho) la confessio humilde, por q d su humildad y reverencia co q el penitente llega a los pies dlo confessor se haze como diximos en el principio grande de corazon y dolor pa la remissio dlos peccados. Por qno es pequena pena obedeciendo a dios en su precepto dla confessio humillado alli dezir mis peccados a vn hombre ante qui q todo dila diligencia trabaje yo aties dela confessio por parecerle bueno, y tener buena opinio acerca del, y agora puesto a los pies le tengo de dezir la verdad, y por confessar le mis flaquezas rego a perder el buen credito q hasta aqui tenia ante el. Pena y trabajo es todo esto en la flaquesa de nro ser tan grande, que considerado la dios remite porella la culpa, y gran parte dela pena que se deuia por ella alla.

Que due ser entera la confession.

Tambien due el penitente co grande aullo mirar que hecha aquella diligencia qemos dicho

Prouechos dela confession.

que deuehacer para se acordar de sus culpas, que acordadas, quanto quiera que sea flacas, mormes y sucias y de toda admiració por vergüeña no las de red confessar. Porq; si la tal es mortal si queda por muy flaca y ligera q; sea no puede de los dmas peccados alcançar solucion, y así no es cōfession y deue la otra vez de nuevo hazer perfecta confessiōn y para alcāgar la gracia que por este sacramento se da, la qual no cabe en vnsaco junta co un peccado mortal, quanto quiera que sea el mas simple y iubiano que se puede cometer. Y juntu con esto considera el peccador quando deixa el peccado de confessar la grande injuria que se le hara el dia del juicio, porque aquél dia è publico pregó le manifesteran los angeles ante todo el mundo para infamia/ injuria y inominia fesialada de aquel q; le cometio, y despues dar le han por el pena para siempre jamas. Pues huya de aqui adelante el cristiano de cometer peccado q; despues le sea vergüeña cōfessar, y ya que le pecare sepa que no se le perdonara sino le confessare/ quanto quiera que con grandes lagrimas confessare otros mill peccados que estuvieren con aquel.

En breue suma emos colegido (como nuestro señor por su gracia nos ha q;rido auerescer) los prouechos y bondad que se nos sigue dela sacramental confessiōn, y el grā bien y merced que nuestro dios nos hizo en nos le mandar, pues eratā conueniente sacramento para nuestra salud. Pues agora de todo lo que emos dicho (aun que co toda breuedad) estaremos persuadidos a reconocer su perfecion. Sabremos quanto nos importa frequentarla mas para nuestra mayoz seguridad. Sabremos como

Prouechos dela confession.

el confessor y penitente se deve enella de auer, y como el penitente se deve enella humillar como cosa nesciaria a su salud. De oy mas no aya chusmão q; no la dese y vaya aella con toda afficion. Y el que hasta agora la hazia por sola la quaresima en cada año, mire lo mucho que pierde y baga la cada mes y a yn cada semana, y aun cada dia si pudiere ser. Estime mucho lo que es morir en peccado mortal, para la qual consideracion de dios gracia bastante atodo christiano Amen.

Finis.

El gloria y a labanca de

nro señor Jesu christo fenesce el muy
puechoso tratado dlos puechos d
la confessiōn hecho por el licencia
do Cristoval de Villalob. Im-
presso en la muy noble villa
d Valladolid cerca dlas
escuelas mayores.

En la officina d
Francisco fernandez d cordoua
impressor. Acabosse en q;ize
dias d l mes d Agosto
Ano de 1546.

Laus deo et matre eius.

QVARTAE DECADIS

fa: que cōmēdabilia ap̄d Africāni erat usq; incurad carera ega regiū ita a comitate q̄ fine luxuria cētēnō
auerium idc̄ non p̄ Macedoniā modo: fed ē Thraciā profecte & ḥpārati oīa Philippo ad Hellepon
pi comi- rum p̄fetum & Antiochus post nauit ad Cariolum p̄gna cum tota h̄yem t̄ liberari i apparatu ter
retis maritino q̄ habuiss̄ clāssi imāxime r̄pandaz̄ne tota manis p̄fiscenti: intentus fue
rat: r̄succerebat i p̄paratum fe ci clāssi abfūr rhodio: q̄ dīra quicq; nec cōmīfūro rhodios: ut ierū
moarent c̄terramini adfēcimago sibi in auiu numero op̄us fore: ut uribus & magnitudine clāfim
hothū aquarellataq; & Annibale i Syram miserat ad phoeniciā ac fēndas naues. Polyxenidā quo mi
nus prosp̄ge fēsta res crat: eo enīx & easque crantrebus & alias pate nauis iufit: ipse i Phrygia hy
bernauitudi p̄ auxilia accerfēs̄cēt Gallo grāciā mifērat bellicos fōres ea tēpēitate erant gallograci
adhuc nondi exolera stirpe & ḡtis feruantes alos filium. Seleucus Aecolide reliquerat cū exercitu ad ma
ritimas contineadas urbes: quas illi a p̄gno Eumenes h̄c a Phœcia Erythrīi p̄ romanī follicitabant.
Clāfis romana sicut ante dīctū ē ad Canis hybernatis media ferme h̄yem rex Eumenes cū quo
bufmīllibus peditū: q̄tris cētum uenitius cū magna p̄dam agi posse dīxil ex hothū agio: q̄ civ
ca Hiatirā et h̄orātando Puplit Latiūm: ut q̄nḡ milia militum lecum mitteret mīssi īḡte pdam ita
paucos dies auctorūt. Infer hac Phœce: sediū orta abdūt ad Antiochū multitudinis aios auctorā
bus: graua hyberna nauis erant: graner tributum q̄d regē sp̄ḡtēr: p̄cerat: crat: cū q̄nḡ tunici;
grauis ēr̄t: lōpia frumenti p̄p̄ q̄na naues quoq; & plūdium romanū excedit: nū uero libetata meū facio
erat: q̄ plebejū iconiobus ad Antiochum trahebat: senatus & optimates i romana locetate p̄flandum
cēfēbant: defēctionis auftores plus apud multitudinē ualuerit. Rhodi quo magis cēfāti p̄tore afa
re erat: eo matutius regnōto uero eundē Pausifratūm clāfis p̄fēctūm cum lex & xxv, nauibus mīsc
lūtūt. I. Iunis a Canis cū. xxanabūs & vii. quadrinēmibus quas fe cū Eumenes rex adduxerat. Hel
leponiti p̄rebeat ad transītrūm exercitus: quē terra uētūrum opinabatur: p̄pararet q̄ op̄us tēt: ip̄r
tum: que uocant Achioi: clāfis primū auertit: id illū aſcētē ſacrificio Minēas factō legatū
finitimās ab Eleme & Dardano & Rhēo traditēs ſidē ciuitates ilias benignē audiuit: idē ad Hel
leponiti facies nauigat: & x. nauibus i statōne contra Abydū reliefs carera clāfis ī Europa ad Sexton
runtiūtū māris dei famulos deūt: uenire nemo et p̄ scandūm romāntiūt: p̄ceret: mōnibus ur
bi: genē: mōc̄: eoz: uolatūs: etiamox uniuersitūs tenas: cū magnificatibus ad decendām urbē p̄fēit. Inde
Abydū traictē clāfis: ubi cū ſēptatis p̄ colloga aī nihil pacit: r̄pondēteret ad oppugnatō ſēle ex
pediebat. Dum hac ī Helleponito genuit. Polyxenidas regius p̄fēctus erat: exūl rhodius cūm au
diſſer. p̄fēctā ab domo poplūm ſuorū clāfis: & Pausifratūm p̄fēctūm ſūp̄ē ūt̄ & cōtempūm
aḡtabat: aīo: in ſe cōcōrātēm dīxil: p̄cipio certāmē: aī aduerſus cū ūt̄ p̄mīlialuud dies noch
Rhyrio legēdū



161

LIBER. SEPTIMVS.

Quatuor ab huiusmodi prouisio-
nibus, cuius a quo modo cognoscet.
Quatuor ab huiusmodi prouisio-
nibus, cuius a quo modo cognoscet.
cuitur de negotiatione firmarum cer-
tificationum, itc. de firmarij. fol.
173 amelius tamen in tit. de applica-
tionibus. fol. 333. cuius haec sunt ver-
ba. Anno 1461. die 17. Martij in
quidam causa major domorum & co-
fratrum, confitariæ notariorum de
ranguifæ contra Iosannem de Beray,
numero de quarenta ciuitatis. Cœfæ
que habebat in deliberatione, quod pro
milio iurisfirmæ de fforamentorum
scindorum obiecta per dictos Ma-
iordomos

zoo

C. Fabritius Lutetium q ex ora maritima undiq naues Britu[m] cōtraheret: & oibus iam pacis pa-
ludatus ab urbe est pfectus ad vniuersitate voluntate ex romani faciliq emerita stipendia sub ipso
P. Africano habebat: sc̄p̄to fluere exitu cōsūt: & nota dederunt. Per eos dies abusus est pfectus ad bellicū
subfister. Et. I. Amerythus Regulus cui naturalis p[ro]uincia euenit, et cod[icil] p[ro]fectus est. L. Auctuclero ne-
gotiorum ab senatu dati ē. ut. xxv. quoniamne faceretur fama erat. Antiochus p[ro]fectum navale ma-
riu[m] classem aliquato repairare. Aetoli p[ro]fectus tegi ab Roma retulerunt nullā sc̄p̄ patens et cēq[ue]q[ue] oīa ora
maritima e cogeq[ue] in peloponēsi uera cēt: et p[ro]p[ri]a popula latu ab acatis erat p[ro]p[ri]u[m] magis quam dāni memores
ur romanis itercliderer. Ita coracē occipitauerit monētē, ne dubitaret ad oppugnationem. Naup[oli]
et eos principio uenis redimtoris ē. Attilio q[ui] id expectari sc̄p̄batur, statu uitum eff inopinatā aggredi: re-
lantia oppugnare, & a Philippo p[ro]p[ri]e ad excidū adducto, eē. & tū eo ipso q[ui] nihil tale timetrop
primi featu[m] possit. Profectus ab Elatia primi in h[ab]itu terra critica p[er]chit, amne p[ot]est, tunc
fuit, coſtatissimū tamē quā p[ro]factu[us] os crederer in tā fibro p[ro]p[ri]o. ut uiri p[ro]p[ri]a triclinia teela oīs ge-
neris fax q[ui] in muros generatim i[n]faria calls appositus ubre die defendetur. Attilus signo recepi
dato s[ecundu]m in caffra medio ferme die redire, & qd[em] cyro & q[ui]e refectis corporib[us] p[ro]p[ri]a p[ro]teri
dimittit, et remittit, autem ante lucem armati parat, q[ui]e cōtrinu[er]it expugnata urbe, ut eos ī caſta non redu-
ctu[m]. Eodē p[er]quō p[ro]dicti plurib[us] locis aggregetusq[ue] oppidatos iā uies rian taleria ante oīa anū de-
ficeret, ita paucas horas ub[re] cib[us] partim d[icitu]r, partim diuinita partim diuina p[ro]p[ri]a. Cofituum habitum: qd[em]
ētē faceretur inimihi ad Naupactū in plauent occupato ad coracē aerolis fatuus tunc segna reftulare
fent: & aerolis in p[ro]p[ri]am imperatram pacē ab senatu nihilo minus p[ro]p[ri]am cūtationem habenter: oppugnare
Atrilus Amphian facutur. Heraclæ P[ro]p[ri]am exercitus eo ducit. Cum ad moenia citha potuerit
nō corona fieri. Lamiam, sed op[er]ibus oppugnare ub[re] ē adortus pluribus finit locis artes admouer-
batur: & cum quateren[m] murinū aduertit, rite machinationes genus parere aut communi p[ro]p[ri]am oppidani
conabant. totis spesin armis: & audacia erat: et rupi p[ro]p[ri]onibus crebris: & stationes hostium & eos p[ro]p[ri]oq[ue] cir-
ca opa: & machines erant: urbana litora tamē lous decutivis inurus erat, in allatum est successor, ē
Apolonie expoito exercitu p[er] Epirum ac Thessaliā uenient, et tribus milibus p[er]diti & q[ui]g[ue]t equib[us]
couit uenientib[us] in sinum naūacum uenient, & p[ro]misis Hyapatia, q[ui] tradere urbe nubenter p[ro]p[ri]e
Amphita receperit, p[ro]missu[m] fratre sicuti amplissimū agnē ducit. Sub aduentum eoy[us] oppidani relata
ubebam. p[ro]p[ri]a ex parte nuda moebens erat enim: quia in expugnabile habebat, ut amanit, atq[ue]
inheres ecceq[ue]

Lamia
a ro. ca
p[ro]p[ri]a

iordomos & capitulum fuit revocata.

Fuit appellatio a revocatione & obtenta inhibito, fuit deliberatum

toto Consilio concordi quod a pro-

191 *wijstone + vel revocatione pronosticis non poterat appellari, & quod non obstante littera inhibitionis, debebat*

alterius in causa procedere, & sic fuit prouiniciatum dicto die. Hec Pertur-

fa. Eodemq; anno dispositu id fuit in foro de voluntad. de offi. Iustit.

Arag fol. 23. Et video etiam in iuri

192 contrafirmandum appellari non posse determinatum fuit in Curia

domini Iustitiae Aragonum in cau-

sa. D. Petri de Torrellas. Super

auris firmata in negotio salis de

Natal. Et licet in firma grauam-

193 *Quoniam in causa principali cōcessi- nēm, vbi in causa principali cōcessi- fa est, scilicet a sententia diffinitiva repulsionis sine grauaminium si-*

dorū, multo magis + procedet in inchoatione processus grauaminū

fa. & orum, vbi sententia diffinitiva inappellabilis est, & est similiś in-

troductio processus, scilicet super grauaminibus qui sicuti incipit fu-

per grauaminibus siendis concessa

firma, ita & super factus pronun-

tando, grauamen esse prosecibili-

leimo & cum recursus prohibitus

ficta remedijs praeterutiuis futuri grauaminis, multo minus admitti

dicit intentato remedio ad tollen-

165 brevi.

dum damnū p̄sens & actuali-

tef existens. *Prout ipsa maxima iuri-*

Quinto hec eadem mirifice co-

probandur, ex eo quod pronostica-

tum est respectu incidentis expen-

sarum in processu grauaminū fa-

ctorum, fuit enim dubitatu an pri-

uilegium prohibite appellationis

sententiae principali; extendetur

etiam ad condemnationem expen-

tarum, & videbatur non extenden-

dum, quia expensarum condemnata-

tionis erat sententia super grau-

mine facta, nec vñquam de eis dif-

putatum fuit penes iudicium quo,

ideonon videbatur priuilegianda

dicta condemnatio, contrarium ta-

men: determinatum, iust, + ex eo

quod erat sequela prius sententia,

& de excusione eius, ut dicit Mo-

*166. *Quoniam in causa principali cōcessi- nēm, vbi in causa principali cōcessi- fa est, scilicet a sententia diffinitiva repulsionis sine grauaminium si-**

dotum, multo magis + procedet in inchoatione processus grauaminū

fa. & orum, vbi sententia diffinitiva inappellabilis est, & est similiś in-

troductio processus, scilicet super grauaminibus qui sicuti incipit fu-

per grauaminibus siendis concessa

firma, ita & super factus pronun-

tando, grauamen esse prosecibili-

leimo & cum recursus prohibitus

ficta remedijs praeterutiuis futuri grauaminis, multo minus admitti

dicit intentato remedio ad tollen-

165 ubi-

57 G

E
N
x